

EL TEMPLO DE LAS MIL PUERTAS



Editorial

Si has estado atento a nuestras redes sociales, seguro que te has dado cuenta de que el verano es una estación muy ajetreada para los lectores de literatura juvenil. Todavía nos estamos recuperando de todas las entregas de premios que han tenido lugar durante los últimos meses, de la Feria del Libro de Madrid... y ya estamos cogiendo fuerzas para el festival Celsius de literatura fantástica y ciencia ficción en Avilés. Entre medias, se han cumplido veinte años de publicación de nuestro queridísimo *Harry Potter*, ¡y solo faltan unos meses para que *El Templo* celebre su décimo cumpleaños!

Estamos deseando empezar con los preparativos para la gran fiesta de cumpleaños templaria, pero, mientras tanto, te recordamos que seguimos en busca de lecturas que traspasen nuestras fronteras. Nuestra sección «Reseñas por el mundo», que incluimos por segunda vez en este número, tiene como objetivo que nuestros lectores latinoamericanos compartan con nosotros las lecturas juveniles que se publican allí. Si quieres participar, tienes toda la información en el apartado «contacta» de nuestra web.

Nosotros, aprovechando que empiezan las vacaciones, vamos a ponernos al día con las lecturas pendientes de este año, y si te apetece hacer lo mismo, en nuestras reseñas encontrarás muchas recomendaciones interesantes. Además, en este número, te proponemos un montón de formas de conseguir nuevos libros por muy poco dinero, así que no hay excusa. ¡Feliz verano y felices lecturas!

La Redacción

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Actualidad literaria 3
Las noticias más relevantes

¿Solo para niños? 9
Color verde ladrón

Entrevista a... 10
Leigh Bardugo

Autores de ayer 14
María Elena Walsh

Libros que no leerás en español 19
Placebo Junkies

Reportaje 20
Otras formas de conseguir libros

Del papel a la pantalla 24
Por trece razones

El reportero recomienda 26
Una corte de rosas y espinas

27 Entrevista a...
Carlo Frabetti

31 ¿Solo para adultos?
La química

32 #PostureoClásicos
Marianela

33 Reportaje
Cuéntame cómo pasó

37 Reseñas por el mundo
Aunque él no esté

38 La Comicteca
Selección de cómics comentados

40 Zona<20
Reseñas por jóvenes entre 14 y 19 años

46 Reseñas de novedades
Selección de libros comentados

58 TOP Comentarios
Selección de comentarios de los lectores

Actualidad literaria

Cada semana publicamos en la web noticias sobre eventos, presentaciones, premios literarios, adaptaciones al cine... Todo lo relacionado con la literatura juvenil. En este apartado encontrarás una recopilación de las noticias más relevantes de los últimos dos meses.

Flores de fuego en Madrid

Alba Quintas nos presentaba el viernes 28 de abril su cuarta novela: *La flor de fuego*. El evento tuvo lugar en la Casa del Libro de Gran Vía, un enclave céntrico madrileño para cualquier lector, donde pudo charlar con la escritora y amiga Iria G. Parente sobre el proceso de creación, la adolescencia o sus futuros proyectos.

La conversación que tuvo lugar entre las dos autoras giró en torno al germen de la trama. *La flor de fuego* parte de uno de los acontecimientos más traumáticos de la historia de Estados Unidos de las últimas décadas: el tiroteo del instituto Columbine. Dos alumnos decidieron entrar armados en 1999 en este centro de Colorado y acabar con las vidas de decenas de sus compañeros y profesores. Alba nos contaba que mientras se documentaba para la novela se dio cuenta de que si había un tiroteo que hubiera causado especial impacto había sido este, que era el referenciado en todas partes. De hecho, habló de cómo había encontrado blogs de un carácter morboso o un archivo completo de la policía de novecientas páginas con todo lo relativo al caso, de acceso público.



Pero su intención no era hacer una crónica de los hechos, pues para eso ya había otros libros y películas, como *Elephant* (Gus Van Sant, 2003). Con *La flor de fuego*, ella pretendía introducirse en los pliegues de la ficción e indagar en el pasado de un chico: John. Un joven que, en vez de escapar el instituto, se dirige implacable al lugar de donde vienen los disparos.

Entre otras cosas, en el encuentro se habló del proceso de escritura, pues es un libro con una estructura atípica, que combina un diario y escenas de carácter fragmentario ocurridas durante el tiroteo. El público se interesó por saber dónde estaban los límites a la hora de escribir sobre una tragedia basada en hechos reales. La escritora insistió en que para ella la clave estaba en tratar con sensibilidad lo narrado, más allá de la dureza de los hechos, y sin caer en el morbo.

En cuanto a la construcción de los personajes, habló de que le gusta pensar en ellos como valores metaforizados. Algunos como John representan la lealtad, mientras que otros como Kit encarnan esa rabia adolescente. El público también se interesó por otros componentes de la historia, como la Revolución de los claveles, de donde surge el título, que antes era «Los ídolos de plomo».

Además, Alba pudo revelarnos que está trabajando en la primera parte de una trilogía fantástica y se está documentando para una novela infantil.

La presentación se dio por concluida para pasar a una firma que se prolongó durante más de una hora y donde los asistentes pudieron llevarse un marcápáginas metalizado con forma de flor.

No te pierdas nuestra reseña en el número 57 de la revista.

IX Premio Hache

Miguel Ángel Ortiz y Luis Leante ya pueden presumir de ser los ganadores de los Premios Mandarache y Hache de Jóvenes Lectores de Cartagena, cuyo fallo se dio a conocer el 28 de abril.

Especial mérito tienen sus galardones, puesto que el jurado de estos premios lo componen miles de jóvenes lectores en representación de cientos de comités de lectura de Cartage-

na y, por primera vez, también de Colombia y Chile.

2.763 lectores de entre quince y treinta años fueron los responsables de escoger a Miguel Ángel Ortiz como ganador del XII Premio Mandarache por su obra *La inmensa minoría*, publicada en 2015 a través de Literatura Random House. Pero en *El Templo* tenemos la mirada puesta en el IX Premio Hache, que, aquí por decisión de 1.662 estudiantes de entre doce y catorce años, recae sobre el escritor Luis Leante por su novela *Huye sin mirar atrás*, publicada en 2016 en Edebé, y ya entonces ganadora del premio concedido anualmente por esta editorial. Este hito convierte a Leante en el primer premiado en ambas categorías, dado que ya en 2009 había logrado el Mandarache por *Yo te querré*.

El fallo fue hecho público por alumnos del IES San Isidoro, en representación de la multitud de centros educativos involucrados en la selección de ganadores. Entre veinte institutos de Cartagena, tres universidades, jóvenes inscritos por libre y, por primera vez este año, 120 estudiantes de Cartagena de Indias en Colombia y Cartagena de Chile,



suman 4.425 jóvenes partícipes de la votación de estos premios y los encuentros previos con los autores nominados.

Esta iniciativa del Ayuntamiento de Cartagena, que lleva en marcha desde 2004, fue distinguida en 2014 con el Premio Nacional de Fomento de la Lectura, que destacó su inestimable valor como difusora de la lectura entre los jóvenes.

Desde *El Templo* queremos dar nuestra enhorabuena a los galardonados, y a estos premios que siguen dando a los jóvenes el papel protagonista que merecen.

Alexandra Roma se hace con el V Premio Literario la Caixa/Plataforma de novela juvenil

El 4 de mayo se dio a conocer la novela ganadora de la quinta edición del Premio Literario la Caixa/Plataforma de novela juvenil. En esta ocasión se trata del libro *Hasta que el viento te devuelva la sonrisa*, escrito por Alexandra Roma, autora madrileña de veintinueve años que ya tiene en su haber otras seis novelas.

En la rueda de prensa, a la cual asistimos y donde se dio a conocer el fallo del premio, la autora habló un poco de su novela y de sus comienzos. La premisa con la que empieza *Hasta que el viento te devuelva la sonrisa* es la de una historia donde la tragedia y las segundas oportunidades se mezclan para dar lugar a una obra que, según el jurado, formado por Francesc Miralles y Jordi Nadal, «ha sido premiada por su prosa lírica y urbana, y la profundidad y el desarrollo de los tres personajes protagonistas,



quienes verán cómo sus vidas son marcadas por la tragedia». Además, destacan que esta obra es «una oda a la vida y a las segundas oportunidades».

La autora declaraba que el Premio Neo le ha devuelto las ganas de escribir y que *Hasta que el viento te devuelva la sonrisa* es su novela más importante. También comentaba que la historia está narrada en pasado para que los protagonistas sean conscientes de sus errores con una visión retrospectiva en el tiempo. «Es un libro sobre el dolor y sobre la pérdida, pero cuando lleguéis a la página 564, el mensaje os hará sonreír». Jordi Nadal, director de Plataforma Editorial, agradecía también el gran trabajo realizado por la editora del sello juvenil, Anna López.

Así pues, este premio para escritores entre catorce y treinta años está dotado con 3.000 € y viene acompañado de la publicación de la novela galar-

donada en el sello juvenil Plataforma Neo. La editorial asegura que el nivel de este año ha sido altísimo. Con 310 obras presentadas en castellano y catalán de quince países diferentes, esta edición del premio ha estado reñida.

Sin embargo, entre todas ellas, este año ha ganado *Hasta que el viento te devuelva la sonrisa*, que podremos ver en librerías este 22 de mayo. Desde *El Templo* le deseamos la mejor de las suertes.

Premios Edelvives 2017

Como te contábamos a principios de año, Oriol Canosa y Daniel Hernández Chambers han sido los galardonados en la última edición de los premios Ala Delta y Alandar, respectivamente. En enero se anunciaron los ganadores, y el 8 de junio pudimos ver los libros ya publicados y escuchar a los autores hablar de su obra en una rueda de prensa celebrada en el Museo ABC de Madrid.

En la categoría infantil, Oriol Canosa, autor de *La casa del profesor Kürbis*, *Apa!* y *Polos opuestos*, se hizo con el Premio Ala Delta por su novela *El islote de los perros*, ambientada en Estambul. Nos contó que escuchó la leyenda de estos perros tras una temporada viviendo

allí y decidió mezclarla con otros personajes reales y ficticios para dar vida a la novela.

En el caso de de la categoría juvenil, el Premio Alandar de este año se lo lleva Daniel Hernández Chambers gracias a su obra *Miralejos*. Es autor de *El enigma Rosenthal*, la saga *El legado de Olkrann* o *El secreto de Enola* (obra ganadora del Premio Ala Delta el año pasado) y en esta ocasión nos cuenta la historia de Julio, un chico que un día recibe de regalo un pequeño catalejo a través del cual empezará a ver el mundo, llevándolo hasta un tesoro inesperado. En la rueda de prensa nos dejó caer que se trataba de una novela bastante coral, ambientada en un pueblo cualquiera del sur de España. El autor junta ya más de veinte títulos, aunque este es su segundo galardón en temática juvenil, tras recibir en 2012 el Premio Juvenil Everest.

También pudimos contar con la presencia de Vincenzo del Vecchio y Marino Amodio, ganadores del VI Premio a Álbum Ilustrado, que todavía no podremos encontrar en librerías. No obstante, ya sabemos que se llamará *Terráneo* y que estará ambientado en una isla ficticia que ocuparía el enclave del Mar Mediterráneo.

Esa misma tarde tuvo lugar el acto de entrega de los premios y, como cada año, la editorial Edelvives lo celebró con una fiesta por todo lo alto. En este caso, reunió a cuatro monologuistas: Anabel Alonso, Luis Piedrahita, Iñaki Urrutia y Diego Arjona, en el espacio Meeu de la estación de Chamartín. El lema de este año, «entre líneas», unía libros y trenes,

y en torno a esos temas giraron los monólogos de la noche, intercalados con apariciones de los autores ganadores de los premios.

Desde *El Templo* queremos dar la enhorabuena a los premiados.

Crónica de una Feria del Libro en Madrid

Entre el 26 de mayo y el 11 de junio se celebró una nueva edición de la Feria del Libro de Madrid, donde la literatura juvenil también ha tenido su propio espacio. Han sido muchísimos los autores que han pasado por el Retiro y en *El Templo* queremos contarte cómo hemos vivido esta edición.

El primer fin de semana se celebró la entrega del Premio Jordi Sierra i Fabra, en un acto que tuvo lugar en la biblioteca Eugenio Trías y que contó con la presencia de la autora ganadora, Patricia Lorenzo, de Sierra i Fabra y de parte del equipo de SM. La novela premiada este 2017 es *Destronada*, que aborda la problemática de la violencia machista entre jóvenes. Tras la presentación de la obra galardonada se sirvió un cóctel a los asistentes.

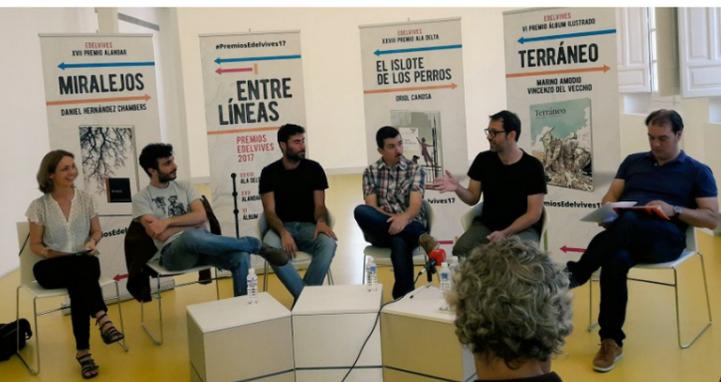
El fin de semana del 2 al 4 de junio, como cada año, se celebró la octava edición de la Blogger Lit Con. Este año concentró en Madrid a casi cuatrocientos asistentes en un fin de semana donde se juntaron escritores, lectores, bloggers, *booktubers* y amigos en torno a la Feria del Libro de Madrid.

Si bien la mayor parte de las actividades tiene lugar el sábado, el viernes y el domingo también estuvimos entretenidos. Algunas de ellas fueron presentaciones

de novedades por parte de Nocturna, Teen Planet o Neo Plataforma, donde hubo autores como May R. Ayamonte o Sandra Andrés Belenguer (Teen Planet), Andrea Smith o Alexandra Roma (Neo) y se anunció la publicación de nuevas sagas en España de Neal Shusterman o Victoria Álvarez (Nocturna). También se celebró una charla sobre el *dark fantasy* por parte de Naufragio de Letras, donde participaron J. A. Cotrina, Gabriella Campbell, David Lozano, Raquel de la Morena y Pedro Estrada, con una gran recepción por parte del público.

Sin duda, el día más ajetreado fue el sábado 3 de junio, pues desde las 10:00 hasta las 21:00 hubo una serie de actividades ininterrumpidas en la Blogger Lit Con. Se realizaron encuentros con autoras consagradas como Care Santos o Maite Carranza, que se acercaron a la Feria para hablar de sus nuevas novelas: *Verdad* y *¡Calla, Cándida, calla!* Pero también hubo actividades relacionadas con el mundo editorial: Luis Tinoco, ilustrador, se acercó de la mano de Puck a hablar del proceso de creación de la portada de un libro, mientras que Laia Zamarrón, editora de Alfaguara y Nube de tinta, charló con lectores y bloggers sobre la edición literaria.

También se realizó una mesa redonda sobre la escritura a cuatro manos, coordinada por la editorial SM, donde Jorge Gómez Soto y David Fernández Sifres, junto a Wendy Davies, nos hablaron de *BIS* y *Siempre será diciembre* y sus respectivos procesos de escritura. También se celebró otra mesa redonda, de la mano de Penguin Random House, en la que Benji Verdes y Miguel Gané





hablaron de sus procesos creativos y de lo que buscan en su poesía. Por parte de la editorial Neo, hubo un coloquio entre Andrea Tomé, Clara Cortés y su editora, Anna López, sobre la discriminación y las realidades sociales en la literatura juvenil.

No fueron las únicas actividades con escritores, pues también se organizó un juego con Iria G. Parente y Selene M. Pascual a modo de búsqueda del tesoro. Romina Russell, autora de *Zodiaco*, aprovechó su viaje internacional para tener un encuentro cercano con los lectores de su saga. Además, también hubo autores de literatura adulta —como David Olivas o Virginia McKenzie— que juntaron a lectores de todas las edades en dos encuentros muy interesantes.

Esto no fue todo, ya que la editorial SM había organizado una fiesta esa misma noche en un local del centro ma-

drileño para celebrar la salida de *BIS*, novela que transcurre precisamente en una discoteca. Allí nos encontramos con escritores, algunos amigos y otros tantos blogueros, pero, por suerte, la fiesta no fue tan inquietante como la del libro.

Con el cierre de la Feria del Libro de Madrid, la Galera Young quiso aprovechar para presentar sus novedades a modo de merienda con los lectores y blogueros que se acercaran al Retiro. Se anunció la publicación de novelas como *Cherry*, *Impyrium*, *Si el amor es un canto de sirena* o el desenlace de la trilogía *Atados*, que llegarán en otoño a nuestras librerías. Pero también la publicación de *Mystical*, una saga *middle-grade* sobre *magical girls* que llegará en otoño a librerías, escrita por nuestra compañera Marta Álvarez. ¡Enhorabuena, Marta!

Como siempre, los fines de semana de la Feria fueron una buena ocasión para comprar libros y alejarse de las mesas de estudio, tan comunes en estas fechas. La mayoría de los encuentros se caracterizaron por un contacto muy directo entre los autores y el público, en las zonas de césped, con alguna que otra merienda y mucho, mucho calor.

¿Solo para niños?

Ni los videojuegos ni los dibujos animados son solo para niños, así que ¿por qué iba a serlo la literatura infantil? Si prestas atención a esta sección, descubrirás algunos de los clásicos de hoy y siempre aptos para todos los públicos, además de novedades infantiles divertidas, ingeniosas y originales.

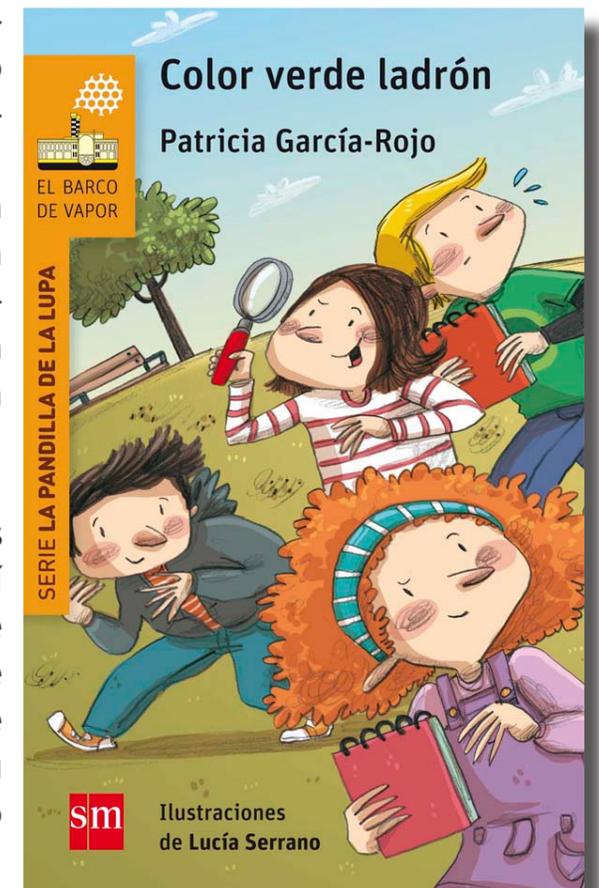
Color verde ladrón (La pandilla de la Lupa I), Patricia García-Rojo

Álex, Carol, Manu y Erika forman la pandilla de la Lupa y, aunque solo tienen ocho años, se les da bastante bien resolver misterios. Esa semana es el cumpleaños de Erika, y todo está preparado con ilusión: desde la tortilla de cumpleaños (a Erika no le gustan las tartas) hasta la mesa para dejar los regalos. Pero, cuando la fiesta termina, Erika se da cuenta de que falta un collar que le habían regalado. En su cumpleaños había un ladrón, y la pandilla de la Lupa va a descubrirlo.

Color verde ladrón está narrado a través de los diarios de los cuatro protagonistas. Así conoceremos a Jaime, el hermano chulito de Erika, o a la familia de Álex, que está al borde del apocalipsis porque su madre se ha ido de viaje y ha dejado a sus tres hijos solos con su padre, que no tiene carnet de conducir y solo cocina sopas de verduras.

Patricia García-Rojo logra plantear un misterio interesante sin perder un ápice de realismo. Los protagonistas se comportan como cualquier niño de ocho años, el robo del collar es un enigma a su alcance y, aunque el método deductivo de la pandilla de la Lupa aún tiene mucho que mejorar, van sacando conclusiones pasito a pasito.

Lo mejor de *Color verde ladrón*, lo que seguro que engancha a sus lectores, son los protagonistas: cuatro niños entrañables, cada uno con una personalidad muy bien dibujada, que forman una pandilla estupenda. Está claro que Patricia García-Rojo se desenvuelve en infantil tan bien como en juvenil.



Por Carlota Echevarría

Entrevista a Leigh Bardugo

«El cambio real llegará cuando veamos publicados a autores más diversos».

¿Sabías que...?

- Si tuviera que llevarse un libro a una isla desierta, dudaría entre *Harry Potter y el cáliz de fuego* y *Choque de reyes*.
- Además de ser escritora, Leigh Bardugo ha trabajado en el mundo de la publicidad, del periodismo, de los efectos especiales y del maquillaje.
- Durante un tiempo fue vocalista del grupo Captain Automatic, que en 2007 sacó su (hasta la fecha, único) sencillo *Pictures of the Moon*.
- Es una autora muy activa en Pinterest. Tiene un tablón para cada una de sus novelas, donde acumula imágenes que la inspiran o le recuerdan a sus ambientaciones, tramas o personajes. También tiene carpetas de cada una de las órdenes Grisha, de *fan art*, de diferentes diseños de la portada de *Sombra y hueso*...
- También publica mucho en su Tumblr (lbardugo.tumblr.com) y en Twitter (@LBardugo), donde mantiene un trato constante y cercano con sus lectores.
- Si fuera una Grisha, le gustaría ser Mortificadora como Nina, aunque duda que ella tuviera estómago para hacer ese tipo de magia.
- Leigh Bardugo ha sido la encargada de abrir la tetralogía *DC Icons* con *Wonder Woman: Warbringer*. Cada una de las historias de esta colección estará protagonizada por un joven icono de DC. Los siguientes serán *Batman*, *Superman* y *Catwoman*, y nos llegarán de la pluma de Marie Lu, Matt de la Peña y Sarah J. Maas, respectivamente.
- Además de la trilogía *Grisha* y la bilogía de *Seis de cuervos*, el *grishaverso* cuenta con su propia antología, *Folktales from Ravka*, que se ampliará con *The Language of Thorns*, una nueva colección de relatos que se publicará en septiembre.
- Ha participado en antologías con Marie Lu (*Slasher Girls and Monster Boys*), Neil Gaiman (*Last Night a Superhero Saved My Life*), Cassandra Clare, Stephanie Perkins o Veronica Roth (*Días de sol, noches de verano: Doce historias de amor*), entre otros.

¿Qué te hizo escoger la Rusia zarista como inspiración de la trilogía *Grisha*?

Era una piedra de toque para muchas de las dinámicas de poder que quería explorar: una profunda discrepancia entre ricos y pobres, una industrialización fallida, las realidades políticas de un ejército que se cimienta en el reclutamiento de siervos... Además, una parte de mi familia huyó de Rusia, así que esa cultura siempre me ha parecido tanto hermosa como peligrosa.

Tras toda una trilogía, decidiste volver al *grishaverso* con *Seis de cuervos* y *Crooked Kingdom*. ¿Piensas conservar esta ambientación en futuras novelas?

Por supuesto, planeo escribir más novelas en el *grishaverso*. Mi libro ilustrado de cuentos Grishas, *The Language of Thorns*, saldrá en Estados Unidos y Reino Unido en septiembre, y dentro de poco tendré más novedades. Pero también estoy desarrollando otros proyectos.



Cuando estabas escribiendo la trilogía *Grisha*, ¿ya tenías en mente cómo los hechos afectarían a tu siguiente saga, o todavía no pensabas en *Seis de cuervos*?

La idea de *Seis de cuervos* se me ocurrió mientras terminaba la trilogía. En un principio no tenía intención de escribir más libros sobre el *grishaverso* tan pronto, pero la idea se apoderó de mí. No creo que influyese en la trilogía, pero creo que mi trabajo en la trilogía y mi fascinación por Kerch y Ketterdam sí que dictaron el tono de la bilogía y dónde se ambientaría.

Una de las mayores diferencias entre la saga *Grisha* y *Seis de cuervos* son sus narradores. La trilogía está contada desde el punto de vista de una sola protagonista, mientras que la bilogía la narran en tercera persona seis personajes distintos. ¿Por qué tomaste esta decisión?

Las tramas de atracos se basan en la sorpresa. Se trata de ocultar parte de la información a tus lectores, pero sin que lleguen a sentirse engañados. No creo que hubiera podido hacer eso en primera persona.

En *Seis de cuervos*, el pasado de los personajes cobra mucha importancia. ¿Necesitaste más planificación que en otras novelas? ¿Cómo te organizaste para controlar las historias de todos tus protagonistas?

Toda la planificación se centró en el atraco y en la fuga de la prisión. Quería que formase un puzle satisfactorio para el lector, para que cuando todo se solucionase al final, recordase cada pista y cada indicio que había dejado caer. Sinceramente, los pasados de los personajes fueron una de las pocas cosas que no tuve que planear a fondo antes de empezar a escribir. Me permití ir conociéndolos mientras trabaja en el primer borrador.

Los protagonistas de *Seis de cuervos* son todo un ejemplo de diversidad étnica, social, sexual... ¿Cuál es tu opinión sobre la visibilización de minorías en la literatura juvenil?

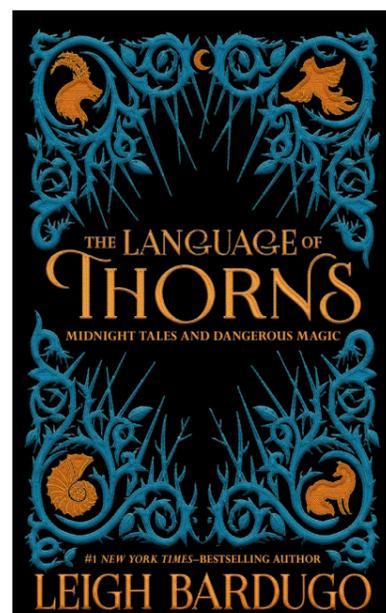
Me alegra ver el aumento de representación que está teniendo lugar en la literatura juvenil, pero el cambio real llegará cuando veamos publicados libros de autores más diversos, con apoyo por parte de sus editoriales. Hay un ansia auténtica de historias diversas y de voces diversas, y creo que cuantos más lectores den a conocer esa demanda, más responderá el mercado.

El sistema mágico de los Grisha es muy original; ¿cómo se te ocurrió?

¡Gracias! Estaba inspirado en la química molecular, y se rige por muchas de sus reglas. Me encantan la fantasía y la magia, pero siempre me he preguntado qué pasa a nivel físico cuando agitas una varita o lanzas un conjuro. La Pequeña Ciencia fue mi respuesta.

En agosto se publica en inglés *Wonder Woman: Warbringer*. ¿Cómo ha sido escribir sobre un personaje ya creado y tan famoso como Wonder Woman?

¡Intimidante! Wonder Woman es un auténtico icono. Significa mucho para mucha gente, así que, por supuesto, me asustaba lidiar con esas expectativas. Pero también era una oportunidad para formar parte de su historia, y no iba a rechazarla por nada del mundo. Al final, me encantó el desafío, y me encantó trabajar en su voz. *Wonder Woman* no va solo de fuerza, sino también de amabilidad y compasión. Muy distinta a Kaz Brekker.



Según se define en tu web, tu próxima antología, *The Language of Thorns*, es «perfecta tanto para nuevos lectores como para fans». ¿Qué es lo que cada uno de estos lectores va a encontrar en ella?

Los nuevos lectores tendrán una colección ilustrada de cuentos originales (algunos románticos, algunos de miedo, algunos familiares, algunos raros...) que les darán la oportunidad de explorar diferentes culturas del *grishaverso* sin necesidad de conocer ninguno de mis libros o personajes anteriores. Pero si has leído la trilogía *Ghrisa* y la bilogía de *Seis de cuervos*, te encontrarás historias que Alina, Kaz, Matthias o Nikolai podrían haber oído mientras crecían; las historias con las que se criaron. Y puede que en alguna de estas historias los lectores vean un retazo de ese personaje que tan bien conocen.

Has publicado relatos en antologías de romance (*Días de sol, noches de verano: Doce historias de amor*), terror (*Slasher Girls and Monster Boys*) y ciencia ficción (*Last Night a Superhero Saved My Life*), pero por el momento, todas tus novelas son 100 % fantásticas. ¿Tienes entre manos alguna otra historia que se salga de este género?

Todas mis historias son fantásticas de alguna forma, y creo que siempre lo serán. Actualmente estoy trabajando en mi primera novela adulta, *Ninth house*, que se ambienta en las sociedades secretas de Yale. Es una ambientación del mundo real, pero está llena de fantasmas y magia y aspectos ocultos. Me encanta la idea de algo extraño a la vuelta de la esquina, algo extraordinario



escondido a plena vista. Siempre me voy a sentir atraída por ese tipo de historias.

Tras tantas antologías, ¿qué es lo que más te gusta de esta manera de contar historias?

Sinceramente, escribir relatos cortos siempre me parece un desafío. Me siento mucho más cómoda con las novelas, porque hay mucho más espacio para enredar y jugar. Pero me encanta trabajar dentro de los límites de las historias cortas; todo un mundo contenido en tan pocas páginas... Y realmente creo que escribir textos más breves me ha ayudado a mejorar mi estilo, especialmente las frases. En un relato tienes muy poco tiempo para llegar al lector, para dar forma al arco de presentación, nudo y desenlace de una manera satisfactoria. Cada palabra tiene un gran peso.

¡Muchas gracias! Estaremos atentos a tus próximas novedades en España.

Por Marta Álvarez

Poeta, cantante, compositora... no se puede definir a María Elena con una sola palabra. Quizás la que más se le acerque es artista; tocó la mayoría de las ramas artísticas, formó parte de importantes corrientes estilísticas, participó en la vida intelectual de su época y, como te mostramos a continuación, dedicó toda su vida a su mayor pasión: las letras.

Walsh, argentina con raíces británicas y andaluzas

María Elena nació en 1930 en la ciudad argentina de Ramos Mejía. Su patria está muy presente a lo largo de su obra: recopiló y recitó abundantes composiciones que se incluyen en el cancionero argentino y creó las suyas propias. Fue una defensora incansable de la lengua española y sus autores, como demuestra el artículo *La eñe también es gente*, en el que reivindica el uso de esta letra en Internet. Además del folclore popular de su país, María Elena se vió muy influenciada por su ascendencia familiar: de sus



abuelos paternos, David y Agnes Hoare, irlandés y británica, respectivamente, aprendió el inglés y adoptó las *nursery rhymes* y el uso del disparate británico. De su padre Enrique, músico autodidacta y apasionado de la literatura, heredó el amor a la música y a grandes autores como Dickens o Carroll, con el cual su estilo ha sido comparado en diversas ocasiones.

Por parte materna, contaba con un abuelo argentino y una abuela andaluza. Además, tuvo cinco hermanos mayores por parte de padre y una hermana directa, Susana, con la que pasó la infancia jugando e inventando canciones.

Poetisa desde chiquita

Aunque con doce años entró en la Escuela de Bellas Artes de Manuel Belgrano e incluso llegó a ejercer como profesora de dibujo y pintura, desde el principio tuvo claro que lo suyo eran las palabras.

María Elena fue una autora precoz: a los quince años publicó su primer poema, «Elegía», en la revista *El Hogar*, y

María Elena Walsh

El cuento de la autora



durante todo aquel año 1945 continuó escribiendo en el diario *La Nación*.

Con diecisiete años logró el segundo puesto en el Premio Municipal de Poesía con el poemario *Otoño imperdonable*, dedicado a la memoria de su padre. El jurado declaró que Walsh merecía el primer premio, pero que era demasiado joven para ganar.

Pocos años después escribió su segundo poemario, *Baladas con ángel*, junto a su novio Ángel Bonomi, cuya parte se tituló *Argumento del enamorado*. La obra final muestra un intercambio, una especie de diálogo entre enamorados. Pero la vida amorosa de la autora es tan compleja que merece un apartado propio.

Por amor y arte

Toda la vida de María Elena, incluso en el plano sentimental, estuvo siempre ligada al arte. Tanto es así que su primer gran amor, Leda Valladares, fue también su pareja artística. Su relación comenzó por correspondencia, pues Leda vivía en Costa Rica y había entre

ellas once años de diferencia (21 de María por 32 de Leda).

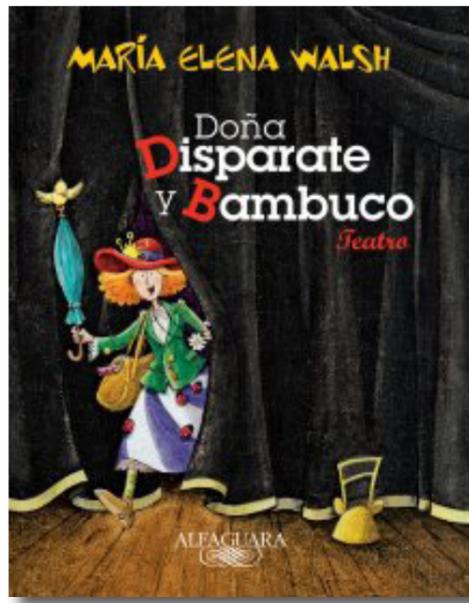
En 1952 decidieron partir a Europa, donde se afincaron en París. Formaron el dúo Leda y María, que principalmente interpretaba canciones populares argentinas. Ganaron un concurso para participar en el espectáculo de Edith Piaf, pero la famosa intérprete decidió excluirlas de la actuación.



Por aquel entonces, las primeras diferencias aparecieron entre ambas: Leda era partidaria de seguir apostando por el folclore anónimo, mientras que María anhelaba una mayor libertad que, a través de temas como el feminismo, el pacifismo o la sexualidad, le permitiera expresar su angustia ante la represión que vivían. La añoranza de su tierra e idioma les hizo regresar a Argentina, donde comenzaron una nueva gira.

Durante esta época apareció por primera vez en su obra la temática infantil con un disco de villancicos. A raíz de ello, le encargaron los guiones de varios programas de televisión infantiles, como *Buenos días, Pinky*, por el que ganó el Premio Argentones como guionista. El encargo corría a manos de María Herminia de Avellaneda, directora de cine, quien se convirtió en su pareja.

Juntas crearon la obra *Doña Disparate y Bambuco*, que estuvo en teatros durante varias temporadas y supuso el final del dúo con Leda. En ella aparecen por primera vez personajes emblemáticos del universo Walsh, como Mono Liso o la famosa tortuga Manuelita.



Además, Avellaneda dirigió la película basada en su obra musical para adultos, *Juguemos en el mundo*, que alcanzó un gran éxito pese a su tono de protesta político, en el que Walsh se muestra partidaria del peronismo, contradiciendo así su visión política universitaria, claramente antiperonista.

Pero, sin duda, su gran amor fue la fotógrafa Sara Facio, a quien conoció en la Escuela de Bellas Artes y con quien compartió su vida desde 1978 hasta su muerte en 2011.

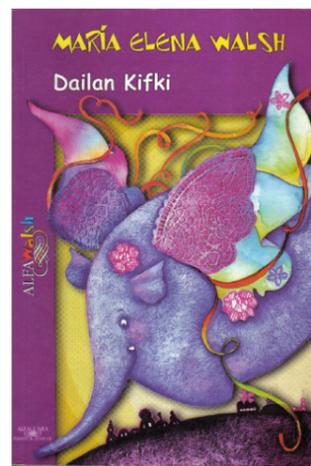
Nunca tuvieron hijos, a lo que María Elena siempre respondía: «Crear para los chicos es quizás una manera de adoptarlos en general sin que a uno lo molesten en particular». A ellos dedicó la mayor parte de su prolífera obra.

Cuentos, canciones y el reino del revés

La gran acogida de sus programas infantiles animó a María Elena a seguir publicando para niños. Su vida en París, la influencia inglesa y una vasta imaginación se combinan en su obra dándole un sello personal y único. Crea un universo propio con personajes que saltan de unas historias a otras, en el que mandan el disparate y el humor y se deja atrás toda intención moralizante. La crítica llegó a decir que había creado el «cabaret para niños».

En su obra infantil podemos encontrar desde poemas o cuentos hasta canciones y novelas, todos llenos de disparate y musicalidad. Ella misma interpretaba muchas de sus composiciones en CD, como *Canciones de Tutú Marambá* (1960) o *Canciones para mirar* (1963), el más exitoso.

En cuanto a narraciones, destacan *El reino del revés*, *Zoo loco*, *Cuentopos de Gulubú* y, especialmente, *Dailan Kifki* (1966); este libro trata sobre las aventuras de una familia que encuentra un elefantito abandonado a las puertas de su casa.



Además, escribió *El cuento de la autora*, donde habla de su propia vida a petición de sus lectores, sin dejar de lado el humor y el tono fantasioso que la caracterizan. Si su tumultuosa vida te ha llamado la atención, te recomendamos que lo leas: es una biografía literaturizada muy corta y una buena muestra de su estilo.

Si recopilásemos la extensa obra de María Elena Walsh, entre poemarios, cancioneros, antologías —tanto infantiles y juveniles como adulta— nos encontraríamos con más de cincuenta libros y veinte discos. Es una tarea titánica, pero la editorial Alfaguara cuenta con una colección, AlfaWalsh, que reúne su bibliografía infantil.

Manuelita vivía en Pehuajó

Si hay un personaje emblemático de la autora, esa es, sin duda, la tortuga Manuelita. Su primera aparición fue en el álbum *Doña Disparate y Bambuco* (1962), en la canción *Manuelita, ¿dónde vas?* La tortuga Manuelita quiere enamorarse a un tortugo, pero piensa que su piel arrugada se lo impedirá. Por ello, va desde su ciudad natal, Pehuajó, hasta París, donde la rejuvenecerán y podrán ser felices.

En 1999, el cineasta Manuel García Ferré, creador de *Petete*, se inspiró en esta canción para crear la película *Manuelita*. En ella, la historia se amplía y se modifican algunos aspectos, pero la esencia permanece; la canción es el tema principal de la banda sonora. El director incluyó además otros personajes propios como Larguirucho y, curiosamente,

una pajarita que representaba a Edith Piaf.

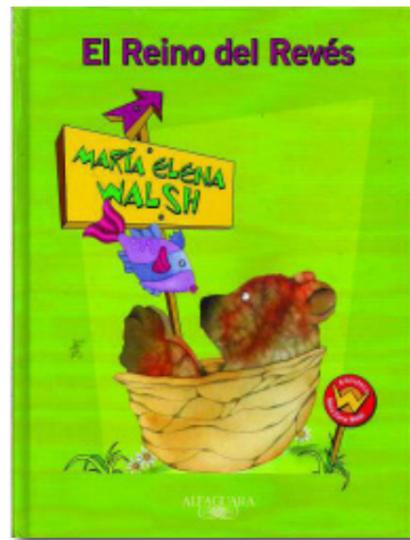
Obtuvo un resultado final extraordinario, convirtiéndose en la película argentina más vista durante los siguientes diez años. Fue nominada al Premio Goya como mejor película de animación, y elegida para representar a Argentina en los Premios Óscar, aunque finalmente no fue seleccionada.

Sea como fuere, la tortuga Manuelita se ha convertido en un ícono de la infancia, especialmente querida en Argentina. Tanto es así que en la ciudad de Pehuajó, en Buenos Aires, se erigió una estatua en su honor.



Reconocimiento global

A partir de ese certamen en el que el jurado le negó el primer puesto por su juventud, María Elena dejó de interesarse por los premios. Rechazaba la competitividad entre artistas, algo que había vivido de cerca debido a su movimiento por las esferas intelectuales y



una buena relación con Violeta Parra durante su estancia en París.

En 1978, con el comienzo de la dictadura militar, María Elena anunció su retirada de la escena pública, pero muchas de sus canciones, como *Oración a la justicia* o *Como la cigarra se convirtieron* en un símbolo de la democracia. Ella misma fue nombrada Ciudadana ilustre de la Ciudad de Buenos Aires en 1985.

A su muerte el 10 de enero de 2011, tras una prolongada estancia en el hospital, se realizó un homenaje titulado *Vivir en vos*, un unipersonal (obra de teatro interpretada por una sola actriz) que repasaba su obra y vida. En 2014 le fue otorgado el Premio Konex de Honor, destinado a los autores más emblemáticos de Argentina.

En palabras de la autora, «la vida de un escritor es siempre incompleta: la completan sus lectores, si tiene la suerte de conquistarlos». Esperamos que este pedacito de la vida de María Elena Walsh te haya conquistado lo suficiente como para acercarte a su obra.

Por Gabriela Portillo

que, junto con la presión de ser una joven promesa, llegó a provocar que cayera en una depresión.

Sin embargo, la crítica, tanto popular como académica, siempre la veneró. Dos escritores galardonados con el Premio Nobel de Literatura la elogiaron: Juan Ramón Jiménez, autor de *Platero y yo*, la acogió como pupila durante seis meses en su propio hogar en Maryland, mientras que Pablo Neruda la invitó a su casa y leyó su primer poemario cuando una adolescente María lo abordó al encontrárselo por la calle. Además, cantantes muy relevantes en la época pusieron música a sus poemas, como Luis Aguilé o Joan Manuel Serrat, y mantuvo



Libros que no leerás en español

(al menos por ahora)

Placebo Junkies, J. C. Carleson

So sure, this life might kill me. But in my experience, real life kills you faster.

A pesar de no formar parte del personal sanitario ni ser una paciente, Audie pasa gran parte de sus días en clínicas y laboratorios. Ella se define como conejillo de indias profesional, pues se gana la vida participando como sujeto en ensayos clínicos.

El pasado de Audie, fuertemente marcado por una familia desestructurada, no le ha dejado otra alternativa. A sus diecisiete años, lo que debería ser una forma esporádica de ganar un sueldecillo extra se ha convertido en su modo de vida.

Aunque a veces los efectos secundarios son bastante molestos —

como ella misma dice: *no pain, no gain*—, Audie vive una vida tranquila. Al menos, hasta que toma una decisión que cambiará el rumbo de las cosas. Audie necesita reunir mucho dinero en muy poco tiempo para hacerle a su novio el regalo de cumpleaños perfecto, así que empieza a incrementar el ritmo de participación en los ensayos... a pesar de los riesgos.

Placebo Junkies es una novela tan cruda como preludian su título y su sinopsis. J. C. Carleson aún en esta historia

a un grupo de adolescentes que viven en condiciones precarias y el mundo de la industria farmacéutica. Son dos realidades que pueden parecer alejadas, pero su colisión convierten esta novela en un duro relato difícil de olvidar.

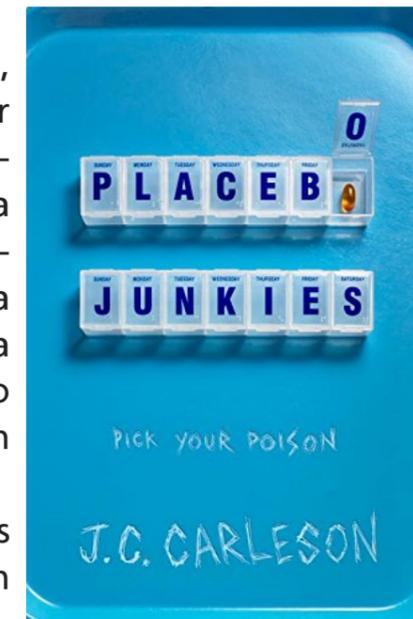
El punto fuerte de la historia reside en la forma en que J. C. Carleson ha conceptualizado la realidad en la que vive Audie. La autora aborda sin reparos cuestiones como la salud mental, las adicciones y la deontología, e introduce

y refleja todos estos temas a través de la voz de la protagonista de forma brillante. Audie se describe a sí misma como una serpiente hambrienta que se muerde su propia cola para sobrevivir, y así concibe el lector la novela: una realidad a cada página más distorsionada y una atmósfera cada vez

más angustiante. Todos estos aspectos destacan por encima de otros más técnicos, como una trama algo lenta y un elenco de personajes que podría haber dado más juego.

Placebo Junkies es, sin duda, una novela que incomoda: se necesita un nivel de inglés alto para leerla y es confusa, tramposa y claustrofóbica, pero es precisamente la incomodidad que acompaña durante toda la lectura lo que hace que esta historia sea tan brillante.

Por Natalia Aróstegui



Otras formas de conseguir libros

Llega un punto en la vida de cualquier lector en que conseguir libros se vuelve un dilema. Bien por falta de fondos —maldita la vida del estudiante—, falta de espacio —ya nos gustaría tener la biblioteca de Bestia—, o el enésimo aviso de nuestros padres de que si entra un libro más en casa nos vamos fuera. Nuestra vida es muy dura. Si una semana estamos ordenando la estantería en formato arcoiris, la siguiente ponemos a prueba nuestra destreza jugando al tetris para que quepa el siguiente tomo de la saga que estamos leyendo.

Por un motivo u otro, lectores empedernidos como somos, cómo conseguir el próximo libro es casi misión imposible. En *El Templo* somos conscientes de este problema, y queremos darte nuestros consejos para que los pongas a prueba este verano. ¿Preparado?

Por Júpiter, necesito otra Billy

A muchos de nosotros pueden llegar a convalidarnos la carrera de Arquitectura por la manera en que apilamos los libros, y tenemos un problema cuando nos cuestionamos si necesitamos de verdad una cama. La respuesta a esto es BookCrossing.

BookCrossing nació como movimiento en 2001, y la premisa es muy simple: liberar en la «jungla» libros que ya has leído o que no quieres conservar para que otras personas los encuentren. Los motivos para querer liberar



un libro son variados: falta de espacio, promover la lectura o el simple hecho de querer que otra persona descubra la historia que tanto te ha cautivado a ti. ¿La gracia de todo esto? Que puedes seguir el viaje del libro.

La metodología es sencilla: etiquetar, compartir y seguir. Debemos registrar el libro en la web de BookCrossing, que nos proporcionará un código de identificación llamado BCID que tendremos que poner en las primeras páginas del libro, a ser posible, junto con un pequeño texto explicativo del movimiento BookCrossing. El propio movimiento nos da textos de introducción ya redactados, pero podemos escribir uno personalizado.

El siguiente paso es compartirlo, o como lo llaman, liberarlo en la «jungla». Este punto varía dependiendo de cómo queramos liberarlo: desde anunciar en la web la zona de liberación para que otros *BookCrossers* vayan a la caza del libro, hasta entregarlos en mano o

sumarse a las liberaciones masivas de libros en zonas específicas. ¡Y que corra quien pueda!

Y el último paso: seguir el viaje del libro. Este es el punto más difícil, porque una vez que el libro está en la jungla perdemos por completo el contacto con él a menos que la persona que lo encuentre use el BCID que hemos escrito en el primer paso, y lo notifique como cazado. Según BC alrededor de un 25-30 % de los libros liberados son reportados como cazados, pero así es el romanticismo tras la idea del BookCrossing: de algunos libros no volverás a tener nunca más noticias, pero de otros conocerás las manos por las que han pasado y hasta dónde han llegado.

Otra iniciativa para vaciar tus estanterías de esos libros que ya no quieres o no puedes seguir teniendo en casa es donarlos a librerías como Libros Mejor, Tuuulibrería o Llibres Lliures.

Libros Mejor, que cuenta con tres locales en Madrid, pertenece a la fundación Mejor, una asociación sin ánimo de lucro que promueve campañas como recogida y donación de libros de texto para familias sin recursos y actividades como mercadillos solidarios o eventos culturales de todo tipo. Su librería funciona a base de donaciones, y hay libros desde 1 € que puedes comprar directamente en su web o en su tienda física.

Tuuulibrería es también una asociación sin ánimo de lucro similar a Mejor, aunque las diferencian unos cuantos matices: en Tuuulibrería no hay web donde comprar *online*, pero puedes pasarte por una de sus tres tiendas físicas

repartidas por Madrid o Barcelona. Puedes llevarte tantos libros como te quepan en una mano, y tú pones el precio que consideres correcto por las novelas que te llevas. Estos donativos, y con la ayuda de voluntarios, son los que ayudan a mantener el proyecto de Tuuulibrería. Los libros se amontonan en los estantes, y es tu tarea encontrar los que quieres sin derruir ninguna torre. ¡El paraíso de cualquier buscador de libros!



TUUULIBRERÍA

Llibres Lliures, en Barcelona, sigue la estela de Mejor y Tuuulibrería, pero con alguna que otra diferencia: por cada libro que te lleves, solicitan un euro como donativo para mantener la librería, pero si por problemas económicos no puedes, te permiten llevarte un libro gratis cada mes. Su lema es que cualquier persona, al margen de su poder adquisitivo, tiene derecho a la cultura.

Otros lugares han querido enfocar el intercambio de libros desde otra perspectiva, como la cafetería librería El Rincón de Momo, en Zaragoza. Mientras disfrutas de una bebida caliente puedes hojear cualquiera de los libros que ofrecen —de segunda mano— o

comprarlos, aparte de donar o intercambiar los que ya no quieras.

Quiero la cartera de tío Gilito

A veces el problema no es el espacio, sino nuestra economía. Leemos más rápido de lo que conseguimos libros y nuestros padres —o nuestra tarjeta— directamente nos dicen no.

Con la expansión de Internet llegaron webs como AbeBooks —IberLibro para los hispanohablantes—, uno de los mayores mercados *online* de libros: algo así como el Amazon literario, que lleva más de 21 años en activo. Allí, librerías de todo el mundo ponen a la venta libros nuevos, de segunda mano, agotados, primeras ediciones... Incluso tienen una sección donde publican periódicamente los libros más caros que se han vendido en la plataforma —y cuando decimos caros, hablamos de cifras de seis dígitos—. Y es que en webs como AbeBooks e IberLibro podemos encontrar de todo si sabemos buscar.

Librerías como Re-Read también vienen a salvar nuestro bolsillo. Similar en el concepto de Melior y Tuuulibrería de libros baratos, Re-Read está más

enfocado como negocio. Tú vendes los libros que no quieras, y ellos los revenden a un precio fijo dependiendo de la cantidad que te lleves. La ventaja de Re-Read es que tienen más presencia en España, y es más fácil que encuentres una de sus librerías.

Otra opción, si la tienes cerca, son las mesas de intercambio de libros. Normalmente estas mesas son iniciativas privadas, donde por ejemplo una tienda, universidad o centro pone un lugar donde se guardan los libros, y las reglas son sencillas. Si coges un libro debes dejar otro en su lugar.

Vámonos de ferias y mercadillos

Con lo que nos gusta la fiesta, no podían faltar los mercadillos y ferias de segunda mano. De aparición anual o semanal, estos eventos son de los más concurridos.

Uno de los más famosos de Barcelona es sin duda el Mercado Dominical de Sant Antoni, que se celebra todos los domingos. Allí no solo se pueden encontrar —y vender— libros de segunda mano, sino también revistas, películas, cómics, cromos y cartas de rol. Todo un paraíso donde preguntar, rebuscar y encontrar tesoros. Solo una recomendación: ve con tiempo para poder visitar todas las tiendas.

Tampoco podía faltar en nuestra lista la Cuesta de Moyano, donde las casetas de libreros de viejo se alinean una tras otra, y es un sitio clave nada más bajarse del tren en Atocha. Con muchos años a sus espaldas, esta Cuesta y sus casetas aparecen referenciadas



en innumerables obras literarias, pues es todo un clásico en la capital.

En la capital también se celebra anualmente la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, que en 2017 ya va por su 41ª edición. Situada en el Paseo de Recoletos, la feria ofrece al lector acceso a librerías de toda España, y bien podemos rebuscar en su catálogo o bien preguntar directamente al librero por ese libro que estamos buscando.

Directo a tu buzón

Últimamente se han puesto muy de moda las suscripciones mensuales a cajas literarias, algo así como una caja sorpresa que contiene un libro y varios objetos relacionados con él. Y están causando furor, sobre todo en Instagram, donde más nos va el posturo: Owl-Crate, The Book(ish) Box, LitKit... Cajas de todo tipo, muchas de ellas enfocadas a un público en concreto. Lamentablemente para nosotros, conseguir

cualquiera de estas cajas tan monas es un agujero en nuestro bolsillo, pero en los últimos meses han salido las versiones españolas, algo más baratas. Cada una de ellas tiene diferentes tipos de suscripciones —mensuales, trimestrales y semestrales— y el contenido es similar: un libro y varias chucherías relacionadas con el mismo (pegatinas, tazas, bolsas, velas...). Si queréis probar, en España tenemos enfocadas a la literatura juvenil El Correo Rebelde y Dreams Book Box.

Las librerías que hemos mencionado son unas poquitas en comparación con la cantidad de librerías de segunda mano que puedes encontrar en tu ciudad, pero para empezar a buscar son un buen punto de partida para tus investigaciones lecturales. Lo mismo que las webs: Internet es un mundo ancho y extenso. Este verano aprovecha y pásate por alguno de los sitios que hemos comentado y danos tu opinión. ¿Cuál es tu favorito?

Por Estefanía Moreno





A nadie le extraña ya que algunas de las puertas de nuestro templo literario nos conduzcan a una sala de cine. Últimamente la industria del celuloide parece haberse fijado en la literatura juvenil, especialmente en la de género fantástico. Pero, ¿son siempre fieles esas adaptaciones? ¿Hay más en la novela de lo que la película da a entender?

Por trece razones

Hace diez años que *Por trece razones* fue publicada por primera vez. Miles de ejemplares vendidos después, Netflix la convirtió en una serie que se estrenó el pasado febrero. Antes de que comiences a leer nos gustaría advertirte: la serie es muy dura, con imágenes explícitas y que podrían dañar tu sensibilidad. Lector, si padeces algún tipo de enfermedad mental, no te arriesgues a ver esta serie.

La historia de *Por trece razones* arranca con el suicidio de Hannah Baker a comienzos de su penúltimo curso de instituto. Clay, un



compañero de clase, recibe unos días después siete cintas donde Hannah narra trece razones que la llevaron a tomar esta decisión. Cada una de las razones está unida a un nombre: Justin, el guapo deportista que la besó por primera vez; Jessica, la que fuera su mejor

amiga; Dustin, el fotógrafo del anuario... Muchos son los motivos por los que la adolescente acabó al borde del precipicio. ¿Se la podría haber ayudado? ¿Habría cambiado algo si alguien se hubiera dado cuenta de lo que estaba ocurriendo?

¿Somos todos culpables de su muerte?

Muchas son las diferencias entre la novela de Asher y la serie producida por Selena Gómez. La principal radica en la duración: mientras que el libro sucede en una sola noche, en la que Clay escucha todas las cintas, la serie abarca varias semanas. Así, a diferencia de la novela, no solo tenemos los puntos de vista de Hannah y Clay, sino que observamos las historias de todos los implicados. Además, la introducción de los padres de Hannah como personajes principales del mosaico que conforma *Por trece razones* es un gran acierto, ya que gracias



a ellos vemos de forma mucho más clara las consecuencias del suicidio.

Otra de las diferencias principales es la caracterización del personaje de Clay: si en la serie es un chico introvertido y sin muchos amigos, en el libro es un chico popular, por lo que Asher rompe el cliché de que solo los marginados pueden ser amables.

A pesar de ello, la esencia y la mayor parte de los sucesos de la novela se han mantenido de forma muy fiel en la serie, por lo que esta es como una expansión de la novela, más que una reinterpretación. Ambas presentan una visión de los profesores interesante y bastante cruda, ya que no los muestran como en la mayoría de las series y libros juveniles, donde siempre hay un ángel de la guarda que abraza al protagonista triste e independiente. En *Por trece razones* se critica abiertamente un sistema educativo basado en las notas y no en la salud de los alumnos.

Por otro lado, la serie ha estado en vuelta en polémica desde su estreno al tratar temas como el *bullying* o el suicidio en adolescentes. ¿Serie necesaria u otra ficción que simplifica las enfermedades mentales? Unidas a esta pregunta

se encuentran sus principales críticas: una posible romantización del suicidio, peligrosidad de los contenidos de la serie para personas que padecen enfermedades mentales, y exposición del suicidio como venganza.

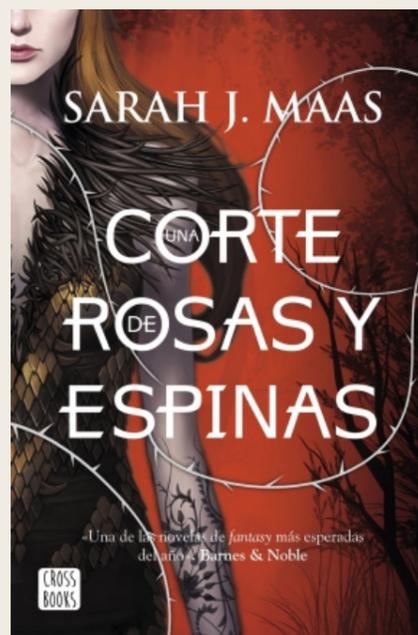
Parece inconcebible plantear el romanticismo del suicidio cuando vemos a la madre de Hannah, encarnada por una maravillosa Kate Walsh, tirada en el suelo del cuarto de su hija, oliendo la ropa de alguien a quien no volverá a abrazar, o encontrándola tras el suicidio.

Y, por otro lado, ¿es dejar las cintas una venganza o una forma de que su historia no se pierda, de que cada uno sea consciente de sus actos?

En definitiva, *Por trece razones* es un retrato sin anestesia de una de las etapas más duras de los jóvenes en la actualidad. ¿Se ha de hacer ficción que represente la realidad, aunque el mensaje no sea del todo positivo? Cuéntanos tu opinión de la que ya es la serie más comentada de la historia de Twitter mencionando a @Templo_revista con el *hashtag* oficial #Por13Razones.

Por Víctor Heranz

estefania moreno recomienda...



Una corte de rosas y espinas (primera parte de la saga), Sarah J. Maas

La familia de Feyre Archeron vive al borde de la miseria, y tanto sus hermanas como su padre dependen de ella para poder llevarse algo a la boca. Por ello, Feyre se interna cada día en los bosques cercanos a la frontera de Prythian, el país donde viven los poderosos y peligrosos faes.

Un día, Feyre mata un enorme lobo que le disputa la presa, pero no sabe que ha cometido un terrible error: el lobo es un fae, y su señor reclama a la familia Archeron una compensación. Una vida por una vida; así que Feyre se marcha con él a la Corte de Primavera

para salvarlos, una vez más. Pero, en lugar de una muerte segura, encuentra un lugar de leyenda, en el cual pesa una terrible maldición.

Sarah J. Maas enganchó a los lectores con *Trono de cristal*, y en esta nueva saga su calidad literaria ha mejorado bastante. *Una corte de rosas y espinas* reúne una trama perfectamente hilada y una ambientación muy bien conseguida, creando un Prythian que alberga desde lo más maravilloso hasta lo más abyecto. También ha creado unos magníficos personajes, tanto principales como secundarios, llenos de claroscuros y matices, que harán que nos enamoremos de ellos.

Lo mejor de esta saga es que no hay que dar nada por sentado, pues la autora retuerce el argumento, las sorpresas están a la orden del día y devoraremos el libro en un visto y no visto.

Aunque *Una corte de rosas y espinas* es considerado un *retelling* de *La Bella y la Bestia*, solo comparten el planteamiento, sobre todo cuando nos adentramos en el siguiente tomo de la saga, *Una corte de niebla y furia*, que ha salido publicado recientemente, y en el tercero, que —para los más impacientes— ya ha salido en inglés, titulado *A Court of Wings and Ruin*. La trama se complica y conocemos a nuevos personajes que harán las delicias de los lectores, y nos adentraremos más en profundidad en el pasado de Prythian y las amenazas que penden sobre las cabezas de los protagonistas.

Una buena lectura para los amantes de las historias de amor y magia, y para los que quieren experimentar una montaña rusa de sentimientos.

Entrevista a Carlo Frabetti

«La literatura puede hacer mucho para invitar a los jóvenes a reflexionar, a profundizar, a ser más conscientes y críticos».

Escritor, guionista, matemático y columnista de *El País*, Carlo Frabetti es uno de los narradores juveniles más conocidos a causa de su novela *Malditas matemáticas*, lectura obligatoria en muchos institutos. Además, el autor, nacido en Bolonia en 1945, ganó El Premio Barco de Vapor con *Calvina*, y ha publicado más de cincuenta libros para adultos, jóvenes y niños. Sus temáticas son tanto fantásticas como realistas, pero todas ellas desbordan creatividad, inteligencia, misterio y una capacidad única de mostrar la lírica de lo cotidiano.

Has escrito más de cuarenta novelas para niños y jóvenes. ¿Cuál crees que es la diferencia entre la literatura juvenil y la infantil, a pesar de que en multitud de ocasiones se las reconozca como un todo?

Como dijo Tournier, la literatura infantil es la que también pueden leer niñas y niños, que no es toda la literatura, puesto que hay obras que no puede entender ni disfrutar por estar demasiado alejadas de sus intereses y experiencias. La literatura juvenil es un invento de las editoriales, puesto que un(a) adolescente puede leer con interés y provecho cualquier cosa que pueda leer un adulto.

Lamentablemente, gran parte de la llamada literatura juvenil tiende a infantilizar a las/os jóvenes.



También has escrito guiones para televisión. ¿Cómo cambia tu proceso de escritura entre una novela y un guion?

Un guion es una propuesta que un equipo (actores y actrices, realizadores, etc.) desarrollará, mientras que una novela es una obra acabada en sí misma, que quien la lee completa con su imaginación: esa es la gran diferencia.

Tus novelas poseen una fuerte presencia científica, ya que eres matemático. ¿Cómo crees que las ciencias y las letras pueden retroalimentarse, en este caso a través de la literatura?

Creo que es muy importante que literatura y ciencia dejen de ser compartimentos estancos. La ciencia también es un relato, y un relato también es búsqueda de conocimiento. No se trata tanto de introducir en la narrativa temas científicos, como de incorporar a la literatura la visión del mundo y la actitud mental que la ciencia nos aporta.

Con *Malditas matemáticas: Alicia en el país de los números* exploras la novela de Lewis Carroll desde una perspectiva distinta. ¿Qué te hizo lanzarte a utilizar el personaje de Alicia para hablar de matemáticas?

Alicia es un personaje creado por un matemático, y en su País de las Maravillas abundan los juegos lógicos. Además, «el país de los números» es un mundo fascinante donde es fácil perderse y encontrarse ante situaciones que suponen un desafío para la razón; un mundo que a muchos les parece misterioso, pero que podemos descifrar.

La trama de *Nunca más* se entreteje con poemas de Rilke, Rosalía de Castro, Poe o Bécquer. ¿Cómo surge la idea de

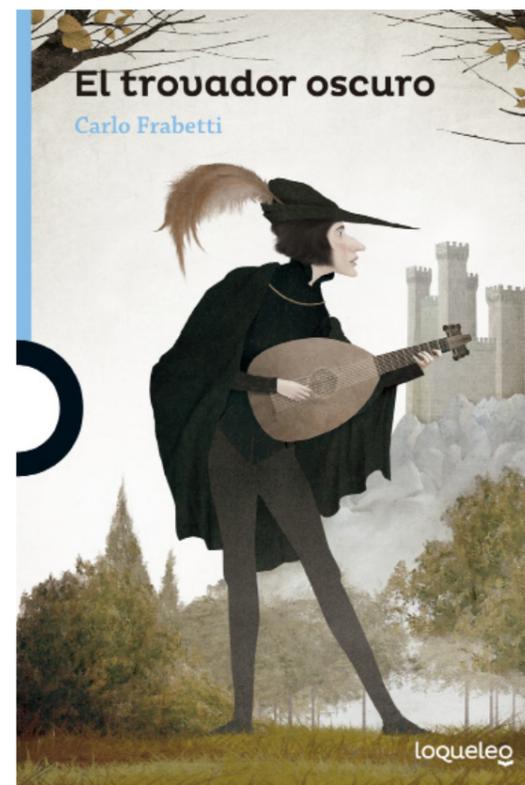


emplear estos autores como hilo conductor?

Quería hablar de la importancia de la poesía, de su función movilizadora, de su exploración de los límites del lenguaje, y escogí poetas que fueron muy importantes en mi juventud, que me ayudaron a madurar y a enfrentarme al mundo.

En tu última novela, *El trovador oscuro*, la Edad Media es el telón de fondo para una historia en la que hablas de mujeres poderosas, homosexualidad, música y política. ¿Por qué esta simbiosis entre lo medieval y lo actual?

Los trovadores medievales supusieron una auténtica revolución ética y estética, que culminaría en el Renacimiento y daría paso al humanismo. Una vez más, he intentado hablar de la importancia de la poesía en la evolución de las personas y los pueblos.



Tanto en *El trovador oscuro* como en *El ángel terrible* hablas de la homosexualidad de una forma inclusiva, normalizada. ¿Qué crees que ha de ocurrir para que se escriban más personajes LGTB en la literatura juvenil?

Entre otras cosas, habría que acabar con la solapada censura religiosa. De hecho, *El trovador oscuro* fue rechazada un par de veces por decir que Ricardo Corazón de León, héroe de la cristiandad, era homosexual.

En *Nunca más* retomas ese concepto del ángel terrible de Rilke. ¿Están todas tus novelas conectadas de alguna manera?

Sí, todas mis novelas están muy conectadas, y en más de un sentido. Por ejemplo, el enano Ulrico aparece en buena parte de ellas de manera más o menos explícita, tanto en las infantiles como en mis novelas para adultos.

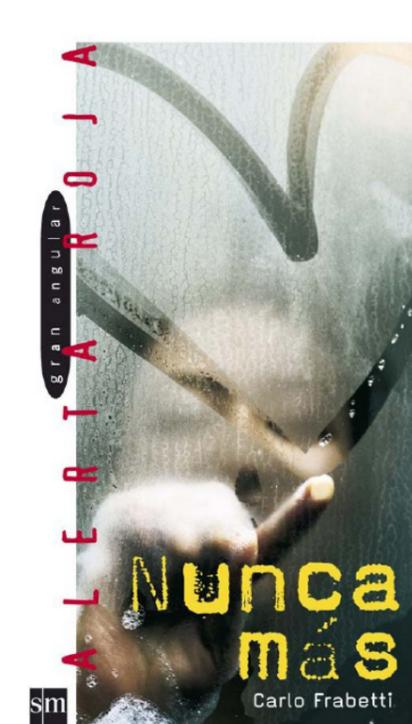
***Calvina*, con su atmósfera de terror de los años 20, tiene una fuerte influencia del teatro del absurdo y del cine clásico (la casa nos recuerda a la mansión de *El crepúsculo de los dioses*). ¿Qué te hizo escribir esta novela y cuáles son sus principales referentes?**

Quería escribir una novela que cuestionara, con humor, los clichés al uso y los roles masculino y femenino, y que hablara de la importancia de la lectura en la construcción de la identidad. Mis principales referentes son, creo, Poe, Calvino y Carroll.

¿Crees que el cine y la literatura juvenil se han enriquecido el uno al otro?

No creo que haya un verdadero diálogo literatura-cine; más bien una utilización oportunista de una y otro.

Participaste en la antología *21 relatos contra el acoso escolar*.



¿Qué puede hacer la literatura para luchar contra este tipo de abusos?

La literatura puede hacer mucho para invitar a los jóvenes a reflexionar, a profundizar, a ser más conscientes y críticos, y por tanto puede contribuir a luchar contra todo tipo de abusos.

Hace unas semanas, Juan José Millás hablaba en un artículo recogido por *La Vanguardia* sobre cómo en España se sigue ignorando la literatura juvenil y sobre la censura que muchas editoriales exigen a sus autores en las novelas destinadas a los colegios. ¿Qué opinas sobre esta marginación y sobre la posible censura?

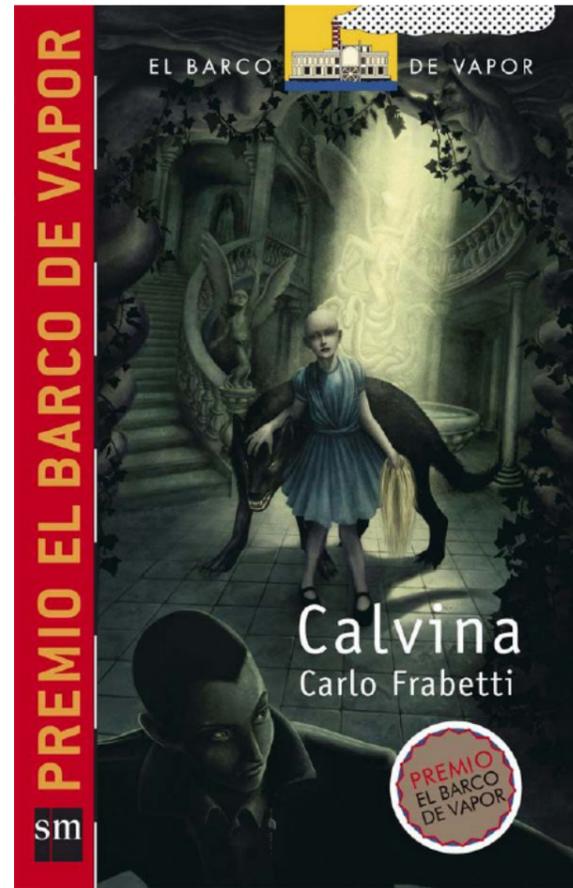
Ya he aludido antes a la censura, que es muy real y bastante rígida en algunos aspectos. De hecho, algunos de mis libros de LIJ solo se han publicado en Cuba.

Los misterios y acertijos son uno de los pilares de muchas de tus novelas. ¿Es esta una de las principales influencias de tu formación como matemático en su literatura?

Desde luego. Creo que las grandes aventuras son las de la mente, e intento transmitir esta idea a los jóvenes.

¿Cómo crees que ha evolucionado la literatura juvenil en los últimos años?

Se ha vuelto excesivamente comercial y acomodaticia. Me parece preocupante el éxito de engendros como la saga *Crepúsculo* y la novela rosa para jóvenes, así como de una fantasía irracionalista y maniquea, en la estela de *El señor de los anillos*.



¿Cuáles crees que son los horizontes a conquistar por la literatura juvenil en la actualidad?

Librarse de la censura y del oportunismo comercial, que es otra forma de censura, seguramente la peor.

Y, para acabar, ¿nos podrías adelantar algo de tus futuros proyectos?

Pronto saldrán *La vuelta al mundo en 80 enigmas*, que es una secuela de *Malditas matemáticas*, y *La Reina de Corazones*, en la que, una vez más, me apoyo en mi maestro Lewis Carroll. Y estoy trabajando en una novela juvenil cuyo título provisional es *El asiento peligroso*, en la que intento reflexionar sobre los excesos del romanticismo.

Por Víctor Heranz

¿Solo para adultos?

Para un librero o un editor, clasificar los libros por edades y géneros resulta muy práctico pero, como lectores, no vamos a dejar que una etiqueta nos impida disfrutar de una buena novela. Una vez más, hemos descubierto en la sección de adultos un libro que creemos que te puede gustar.

***La química*, Stephenie Meyer**

Alex cambia tanto de identidad que le resulta casi imposible acordarse de su nombre original. Antes trabajaba para una agencia secreta del gobierno de Estados Unidos. De la noche a la mañana, resulta ser un lastre para la empresa, a la que solo le queda una opción: acabar con ella y no dejar ningún rastro. Afortunadamente, consigue escapar, pero su compañero de trabajo y mejor amigo no corre la misma suerte. Ahora no conoce otra manera de vivir salvo la de huir y evitar el contacto con el resto del mundo lo máximo posible. La quieren muerta y harán todo lo posible por conseguirlo.

Tras unos meses en esta situación, su antiguo jefe la localiza y le ofrece una salida: tiene que aceptar un último encargo de la agencia. Solo entonces será libre, no la perseguirán más. Alex acepta y, cuando parecía que todo iba a llegar a su fin, la información que descubre complica aún más la situación.

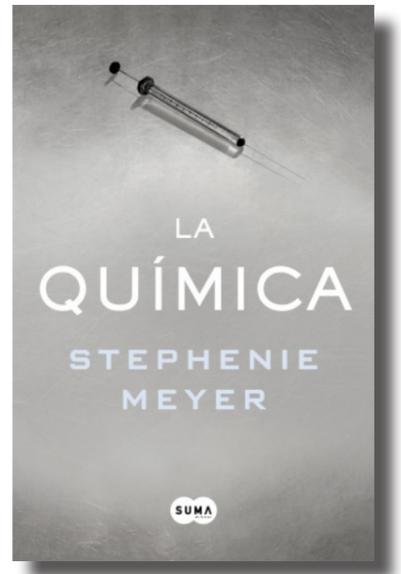
Así comienza la novela con la que Stephenie Meyer, autora de *La huésped* y de la famosa saga *Crepúsculo*, regresa al panorama literario después de unos años de inactividad. El cambio es bastante radical: de novelas puramente fantásticas, a una novela realista, marcada por la acción y el suspense, con tintes de película de espías.

Stephenie Meyer deja su huella en el libro con ese estilo sencillo y directo, pero a la vez con descripciones detalladas y, cómo no, una historia de amor un tanto complicada. Si bien los primeros capítulos son un poco introductorios, la novela destaca por sus trepidantes escenas que te mantienen en tensión durante toda la lectura.

Otro acierto es el de la protagonista: un personaje muy bien creado, que conoce a la perfección sus virtudes y sus defectos, y que sabe sacar provecho de ellos. Fuerte y segura de sí misma, no va a dejar que acaben con ella fácilmente.

Sin duda, este libro es perfecto para los fans de sus anteriores novelas, que verán lo bien que se desenvuelve Stephenie Meyer en este género y, si eres de aquellos que no las vivió con tanta intensidad y has llegado aquí por mera curiosidad, puede que esta sea tu oportunidad de redescubrirla.

Por Ricardo Cuesta



#PostureoClásicos



¿Quieres ser el más culto de tu clase? En esta sección encontrarás reseñas de esos clásicos de la literatura que todos los jóvenes deben conocer.



Gabriela Portillo
@templo_revista

Marianela, Benito Pérez Galdós

A pesar del título de la obra, la protagonista no tiene un nombre oficial: no tuvo familia para dárselo. Las gentes del pueblo la llaman Nela, por ser hija de la Canela, Mariquilla o María Nela. Lo cierto es que no la tienen en mucha estima, pues su orfandad está marcada por el suicidio de su madre, un pecado en aquella época. La familia que se encarga de ella así se lo ha hecho saber: ella no sirve para nada y mejor le hubiese sido haber muerto.

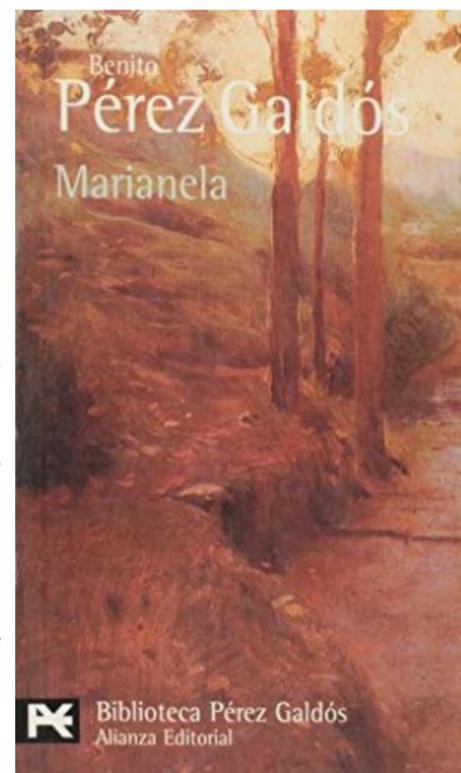
Nela ha interiorizado sus palabras y se cree inútil y fea. Quizás sea la razón por la que se siente tan a gusto con Pablo, a quien sirve como lazarillo. El joven ciego disfruta de su compañía, su imaginación e inocencia; parece ser el único capaz de ver más allá de las apariencias.

Tras un año y medio de amistad, ambos empiezan a sentir algo más. Por eso, cuando el aclamado doctor Golfín llega al pueblo dispuesto a otorgar la visión a Pablo, las dudas comienzan a martirizar a Nela. ¿La seguirá queriendo cuando descubra que su belleza es solo interior?

Pérez Galdós solo necesita unas pocas páginas para crear un conflicto que engancha, invita a reflexionar y produce sentimientos de toda índole al mismo tiempo. La historia de la pobre Marianela, cuyo potencial y bondad nunca llegan a ser reconocidos por aspectos superficiales como su pobreza y su físico, removerá más de una conciencia.

El autor logra involucrar al lector gracias a una cuidada creación de personajes: no solo Marianela destaca por su realismo, sino que cada uno de los secundarios que la acompañan podrían pasar por personas de nuestro día a día.

Tanto es así, que el paso de los años solo se nota en las expresiones algo anticuadas que utilizan los personajes. Como buen clásico, *Marianela* continúa vigente siglo y medio después de su publicación.



Cuéntame cómo pasó

Tipos de narradores

¿Quién cuenta las historias? «¡Pues el escritor, claro!», estarás pensando. Pero piensa otra vez. ¿Acaso J. K. Rowling dijo: «Esta es la vida de Harry Potter, un niño que nació sobre una servilleta durante mi trayecto en tren»? ¿Empiezan *Los Juegos del Hambre* con un «Hola, soy Suzanne Collins, y he venido a hablar de mi Katniss»? No. Sin embargo, *Una serie de catastróficas desdichas* sí que comienza con una advertencia de su autor («Si estáis interesados en historias con un final feliz, será mejor que leáis otro libro»), aunque no es de su autor real, Daniel Handler, sino de un *alter ego*, Lemony Snicket.

Vaya, vaya. «¿Quién cuenta las historias?» ya no parece una pregunta tan simple, ¿verdad?



MI ME CONMIGO



PERMITE
PROFUNDIZAR EN
EL PERSONAJE



LIMITA LO QUE
PUEDES CONTAR

Una de las mejores cosas de leer es conocer a nuevos personajes. ¿Y qué mejor manera de hacerlo que leyendo sus pensamientos? La narración en primera persona permite que el lector se meta en la cabeza del personaje en cuestión: no solo sabe lo que dice y lo que hace, sino también cómo piensa, en qué términos se expresa, qué cosas percibe y cuáles no. En literatura juvenil es muy común que el protagonista sea quien nos cuente su historia en primera persona. Por poner un puñado de ejemplos conocidos, así es como se narran *Bajo la misma estrella*, *La lección de August*, *Los Juegos del Hambre*, *Divergente*, *Sueños de piedra* o *Percy Jackson*.

La historia no siempre nos llega de los labios del protagonista. A veces es un personaje menos importante quien, desde bambalinas, nos explica todo lo que está sucediendo. Por ejemplo, en las novelas de Sherlock Holmes, el narrador no es el famoso detective, sino su compañero, el doctor Watson. El cerebro de Holmes hace deducciones a la velocidad de la luz, y lo más probable es que el lector se perdiera si fuese él quien contase la historia. Sin embargo, resulta creíble que Watson se pare a preguntar, y de este modo se obtienen las explicaciones necesarias para seguir la trama. Es lo que se conoce como «narrador testigo»: un personaje que nos cuenta la trama sin ser el centro de la misma.

Hay autores que saben crear narradores de lo más originales; tanto, que su voz es un elemento tan importante para



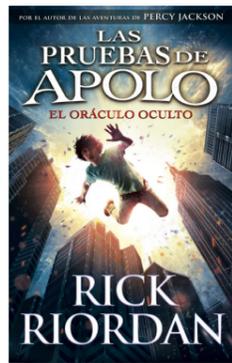
la novela como la propia historia que están contando. En *El Templo* somos fans del inocente egocentrismo de Apolo en *El oráculo perdido* y de la manera que tiene Alcatraz de jugar con el lector durante toda la saga de *Alcatraz y los bibliotecarios malvados*. Y qué decir del ya mencionado Lemony Snicket, de *Una serie de catastróficas desdichas*: un narrador interno y externo al mismo tiempo; no es protagonista de la historia, pero la conoce de antemano porque se ha dedicado a investigarla. La transmite a los lectores sin entrometerse en los hechos... aunque de vez en cuando deja caer alguna intrigante pista sobre su propia vida. Sin duda, un narrador muy especial.

Pero eso sí; este tipo de narración no siempre sale bien: conocer a los personajes con tanta profundidad a veces resulta contraproducente. Al estar en su cabeza en todo momento, es más difícil pasar por alto sus defectos. Por eso es tan común que el personaje que peor cae sea el propio protagonista.



Que ya no sea un personaje quien nos hable directamente no quiere decir que tengamos que despedirnos de su perspectiva. Para eso está la tercera persona limitada: consiste en narrar en tercera persona desde el punto de vista de un personaje concreto. Lo que se puede contar está limitado (de ahí su nombre) por la percepción del narrador escogido, aunque permite algo más libertad que la primera persona (con ese método, el narrador solo puede revelar lo que ya sabe, porque es él quien cuenta la historia). La tercera persona limitada es una opción muy común; la encontrarás en *Harry Potter*, *Desconexión*, *Eleanor* y *Park*...

Algo no tan habitual, al menos en las novelas juveniles actuales, es el narrador omnisciente. Quien nos cuenta la historia es alguien (en principio) alejado de la misma, que la percibe «desde arriba» y, por lo tanto, ve todo lo que sucede. Hay diferentes grados de omnisciencia: el narrador puede saber los pensamientos de todos los personajes, conocer el pasado, el futuro... Esta opción se aprecia muy bien en *El hobbit*. En esta novela, J. R. R. Tolkien hace constantes referencias a lo que los personajes no saben y a lo que está por pasar: «(...) Bilbo nunca volvió a verlos, excepto en la batalla



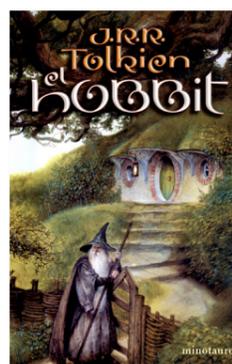
A LA TERCERA VA LA VENCIDA



MÁS LIBERTAD QUE LA PRIMERA PERSONA



PUEDA DISTANCIAR DE LOS PERSONAJES



ERES TÚ



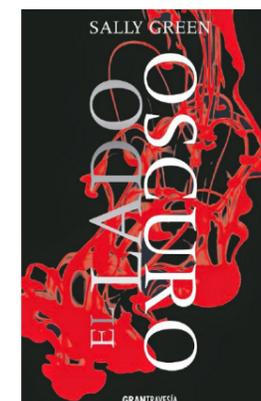
ORIGINAL



ES MÁS DIFÍCIL CONSEGUIR COHESIÓN EN LA HISTORIA



PUEDA RESULTAR CHOCANTE AL LECTOR



de los Cinco Ejércitos, lejos y arriba. Pero como esto ocurre al final de la historia, por ahora no diremos más (...).

Por supuesto, ninguna opción es invariable: ¡todo puede combinarse! Alcatraz, a quien ya hemos mencionado, narra en primera persona, pero también es, en cierto modo, omnisciente: cuenta su historia desde el futuro, casi a modo de autobiografía. Por lo tanto, sabe en todo lo momento lo que va a pasar, y lo utiliza con frecuencia para burlarse del lector e intentar engañarlo.



Sí, ya sabemos lo que estás pensando. «Primera persona, tercera persona... ¿Dónde está la segunda?». Buena pregunta. Narrar en segunda persona es difícil e infrecuente, pero si se hace bien, crea una potente conexión con el lector.

Sally Green se atreve a narrar algunos fragmentos de *El lado oscuro* en segunda persona. De hecho, es así como abre el libro, con un principio in *medias res* con su protagonista Nathan, encerrado en una jaula. Salvo que Nathan no es Nathan... bueno, sí y no. Nathan eres tú, lector. Sin duda, es un método arriesgado, pero gracias a él, esas primeras páginas están cargadas de tensión.

Hay dos niños, muchachos, sentados bien juntitos, apretujados por los grandes brazos de un viejo sillón. Tú eres el de la izquierda (...). Después despiertas y recuerdas dónde estás.

El truco es que no te importe. Que no te importe que duela, que no te importe nada.

El truco de que no te importe es clave; es el único truco posible. Aquí no hay nada, solo una jaula junto a una cabaña, rodeada de un montón de montañas y árboles y cielo.

Pero este es un caso excepcional. Lo que no es tan extraño es que el protagonista, hablando en primera persona, traslade el peso de la narración a una segunda contándole su historia. El método más común es el que se conoce como «narración epistolar»: el personaje transmite los hechos a través de cartas. Charlie y su misterioso «querido amigo» (*Las ventajas de ser un marginado*) son ya archiconocidos. Un ejemplo más reciente lo podemos encontrar en *Cartas de*

amor a los muertos, cuya protagonista cuenta su historia por medio de misivas ficticias a celebridades ya fallecidas como Amy Winehouse o Kurt Cobain. Algo más actualizado es el método de *Enlazados* (aunque la novela está ambientada en los años noventa): parte de la historia se narra a través de *e-mails* entre dos colegas periodistas, Beth y Jennifer. Sin que ellas lo sepan, sus mensajes están siendo leídos por Lincoln, uno de los informáticos de su empresa, que se enamorará de una de ellas a través de sus correos electrónicos.



Todo puede mezclarse y remezclarse, y a veces de la combinación surgen ideas ideas frescas e inesperadas. Si se trabaja lo suficiente, cualquier cosa (sí, hemos dicho «cosa») puede convertirse en narrador. Pero... ¿puede contarse una historia que no tenga ninguno.

Pues sí. Ahí están Javier Ruescas y Francesc Miralles para demostrarlo. Ni primera persona, ni segunda, ni tercera... Las tramas de *Pulsaciones* y *Latidos* nos llegan únicamente a través de conversaciones de chat entre los protagonistas.

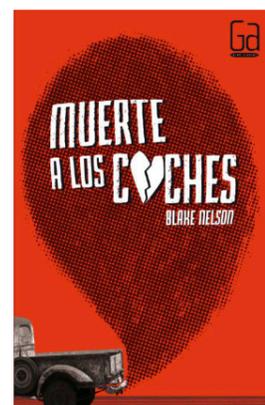
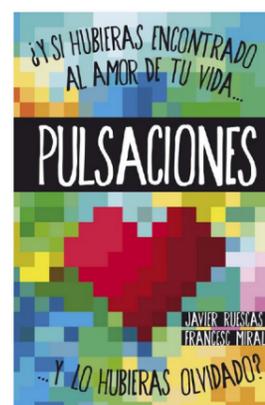
Se ve que lo de escribir a cuatro manos ayuda con la creatividad. Amie Kaufman y Jay Kristoff suben la apuesta de *Pulsaciones* en *Illuminae*: además de conversaciones de chat, incluyen documentos oficiales, informes de espionaje e incluso la voz del sistema informático que controla una de las naves espaciales en las que se desarrolla la historia. No hay narrador como tal; la historia se cuenta únicamente a través de estos documentos. Era difícil, pero Kaufman y Kristoff consiguen que la trama sea coherente y cohesionada y que el lector no sienta en ningún momento que le falta información.

Y hablando de narrar con documentos: *Muerte a los coches* está contado con una combinación de entradas de diario y trabajos escolares. Estos recursos no solo sirven para reflejar a la perfección la particular voz del protagonista, sino también para hacer que el lector reflexione sobre una gran variedad de temas, desde el individualismo hasta la contaminación.

Esto es solo la punta del iceberg de los tipos de narración. Si eres escritor (o si estás en ello), recuerda que el narrador es una parte fundamental de toda novela, y que la elección adecuada puede ayudarte a hacerla aún más especial.



**¿HAS NARRADO
CON LA VOZ DE
LAS
MONTAÑAS?**



Por Marta Álvarez

RESEÑAS POR EL MUNDO

URUGUAY

Por Irene Acosta

A nuestras estanterías llegan muchos libros de autores españoles, franceses, estadounidenses... pero pocas veces de escritores de otros países hispanohablantes. En esta sección colaborativa queremos darte voz a ti para que recomiendes libros juveniles en español publicados fuera de España.

Aunque él no esté, Cecilia Curbelo

«La familia no abandona ni olvida».

Esta frase estuvo rondando en mi cabeza durante toda la lectura, y es que es muy acertada respecto a este libro. Bruno es un chico de catorce años que se ve sumido en un mundo de caos cuando su padre fallece, dejándolo con una madre destrozada y un hermano mayor inestable, un gran reto que enfrentar.

El caos nació luego de la muerte del padre de Bruno y Guillermo. A través del libro aparecen sus vulnerabilidades y fallas. Bruno intenta ser buen hijo, pero se ve arrastrado por las malas vibras y tratos alrededor de él; su hermano mayor, Guillermo, trata de sanar su dolor, pero demuestra que no siempre lamerse las heridas es buena idea. Ambos hermanos quedan sumidos en un dolor irreparable, hasta que un día ese dolor comprimido hace que se desate la liberación dentro de la familia.

Bruno a lo largo del libro va creciendo y es muy interesante su evolución dadas las circunstancias, sin embargo la autora lo caracteriza de una manera muy identificable con los jóvenes, lo cual hace que queramos abrazar a Bruno y brindarle apoyo en todo momento y a la vez aprendemos de él valiosas lecciones.

Relatando la vida de esta familia uruguaya con mucho detalle, desde sus caídas, sus peleas, sus caminos a través de la juventud y la necesidad de descubrirse a sí mismos. Los amigos no faltan y son incondicionales, el amor toca la puerta y se queda, la libertad escucha el llamado del perdón y corre a arrullar el corazón de quien anhela paz. Esto y más me han sorprendido de este libro tan finamente redactado, ya que, sin ser de lenguaje complicado o rebuscado, y con un ritmo adecuado para cada capítulo, logra captar de manera sencilla y aun así fuerte lo que pasa una familia en crisis, pero que a pesar de todo perdona y se mantiene unida hasta el final.

Cecilia me ha impactado con sus libros, sin duda es un ejemplo de escritora que podemos seguir y confiar, ya que busca siempre el lado real y emotivo de situaciones cotidianas y lo plasma como algo que no debería ser «normal», sino que debemos estar pendientes y volvernos más sensibles al grito de auxilio de las personas que amamos. La historia te lleva a encariñarte y unirte a la familia de Bruno en cada paso del camino, cosa que he disfrutado muchísimo.

La familia no abandona ni olvida. La familia ama y apoya.





Paper Girls, Brian K. Vaughan, Cliff Chiang, Matt Wilson

En los años 80 no se sabía nada de la era digital y mucho menos de leer la prensa en una pantalla, y si no, que se lo digan a Erin, que a sus doce años se levanta cada madrugada para repartir el periódico por su tranquilo vecindario. Sin embargo, la pasada noche fue Halloween y aún queda algún mocoso pululando que no tiene nada mejor que hacer que incordiar a Erin en su trayecto. Por suerte, otras tres muchachas, Tiff, KJ y Mac, también repartidoras de periódicos, aparecen para poner en su sitio al grupo de gamberros.

Desde ese momento, las cuatro deciden aunar fuerzas para repartir los periódicos. Y menos mal que lo hacen, porque no se imaginan lo que les espera: unos hombres vestidos de una forma un tanto peculiar les roban un *walkie-talkie* y, en su afán por recuperarlo, terminan en el sótano de una casa con una extraña máquina futurista que pondrá patas arriba el mundo que conocen.

Así comienza la aventura de nuestras Paper Girls, de la que no queremos destriparte mucho más, porque merece la pena adentrarse en su historia sabiendo lo menos posible.

Puede que al acabar el primer tomo estés un poco desconcertado, pero no desesperes, porque lo que te espera en los próximos capítulos es verdaderamente sorprendente: una ochentera historia de ciencia ficción con tintes de suspense que atraparán incluso a aquellos que no son muy aficionados a leer cómics.

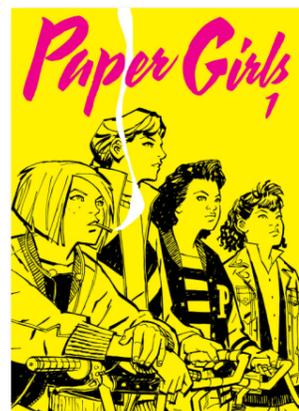
Puede que Brian K. Vaughan, su guionista, no te suene de nada, pero es responsable de obras superventas como *Y: El último hombre*, *Ex Machina* y *Saga*. Además, destaca el dominio de la luz y la paleta de colores de Matt Wilson, que hace que cada escena sea especial dependiendo de la situación en la que se encuentran las chicas. Pero todo ello no se sostendría si no fuera por el cuidado dibujo de Cliff Chiang, plagado de detalles que favorecen esa ambientación de los 80. También nos ha encantado el cuarteto de protagonistas, y es que estas muchachas encandilan a cualquier lector. Cada una de ellas tiene un carácter muy diferente, pero están dispuestas a remover cielo y tierra por sus amigas.

Una pena que ya no se estile lo de repartir periódicos en bicicleta, porque quién fuera repartidor si le aseguraban una aventura como esta.

Ricardo Cuesta

Paper Girls
Brian K. Vaughan, et.al
Planeta Comics

Publicación en curso a
fecha de julio 2017 con 11
cómics de grapa
(32 páginas)



Buenas noches, Punpun, Inio Asano

Punpun es un niño normal y corriente: tiene inquietudes sobre el futuro, no duda en leer revistas guarras con sus amigos y lleva al día las redacciones que su profesor les pone de deberes.

Punpun es normal, sí, aunque su familia esté rota y su padre se enfrente a cargos por violencia machista. Aunque su madre esté ausente de todo, y solo su tío parezca preocuparse por el bienestar del entorno familiar. Punpun es normal, si exceptuamos que Punpun no tiene apariencia humana como el resto de sus compañeros de clase.

Al fin y al cabo, tal vez «normal» no sea la palabra más adecuada para describir la vida de Punpun.

Aiko, por otra parte, es la nueva compañera de clase de Punpun. Ella también parece normal. Y no solo eso, además es divertida y se ha ganado a la clase en menos de una semana.

Los destinos de Punpun y Aiko se enlazan irremediamente cuando el niño se queda prendado de ella, pero... ¿y si Aiko tampoco es normal? ¿Puede desarrollarse una historia de amor corriente cuando las situaciones en que se encuentran son tan adversas?

Buenas noches, Punpun es un manga que explora las vicisitudes y alegrías de Punpun y su relación con Aiko. La madurez de la historia y la manera que Inio Asano tiene de contárnosla sitúan a *Buenas noches, Punpun* dentro del género *seinen*, es decir, aquel que va dirigido a jóvenes adultos por el contenido duro y crudo de la trama. Propio de este género también son los personajes

complejos, y *Buenas noches, Punpun* no decepciona a nadie en este aspecto: el manga es un retrato psicológico de cada personaje, tanto de la pareja protagonista como de los secundarios que los acompañan durante la trama. La obra, compuesta por trece tomos, se finalizó hace unos meses.

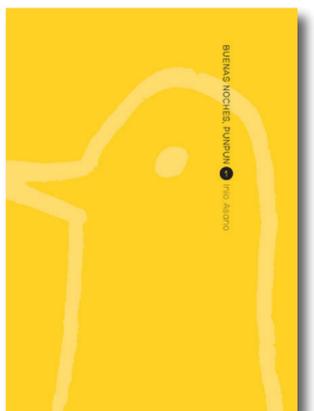
Inio Asano es un aclamado *mangaka*, ganador de la primera edición del Premio SUNDAY GX para jóvenes *mangakas*, y es considerado uno de los artistas más representativos del género *seinen* en la actualidad. Su obra más aclamada es *Solanin*, un tomo único que explora las inquietudes de un grupo de jóvenes en su paso a la edad adulta. *Buenas noches, Punpun* se encuentra también entre sus obras más destacadas, junto a *Nijigahara Holograph*, un manga de terror psicológico. Además, la edición inglesa de *Buenas noches, Punpun* fue nominada a los Premios Eisner de 2017, el equivalente a los Óscar en el mundo del cómic.

En conclusión, *Buenas noches, Punpun* es una lectura ideal tanto para los amantes del cómic japonés como para los que disfrutan de una buena historia.

B. E. Vilar

Buenas noches, Punpun
Inio Asano
Norma Editorial

Publicada completa con
13 tomos recopilatorios
(218 páginas)



ZONA<20

Estas reseñas están hechas por lectores de entre catorce y diecinueve años. Para saber más sobre ellos, consulta la sección del equipo al final de la revista.

La reseña de B. E. Vilar *El mago de Cracovia, Esteban Martín*

Jacob es un niño. Un niño que, como cualquier otro, tiene grandes sueños: de mayor quiere ser el mejor mago de Cracovia, como el famoso Jossi Ornstein.

Sin embargo, la realidad y la magia nunca se han llevado muy bien.

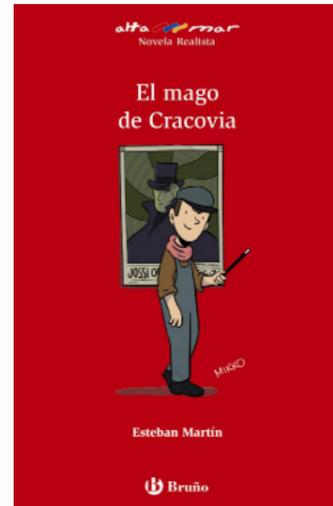
La Segunda Guerra Mundial estalla y, con el auge del nazismo, Jacob y su familia se ven reclusos como ratas en un campo de concentración. El hambre, las condiciones inhumanas de trabajo y las numerosas muertes que se producen cada día marcan a Jacob. Aun así, el niño sigue creyendo en la magia y guarda con cariño la varita que una vez le entregó el mejor mago de Cracovia. Lo que no espera es que su héroe entre en el campo como un prisionero más, y mucho menos que provoque una revolución. Jossi Ornstein ha llegado, y no viene solo: le acompaña la magia.

El conflicto más conocido de la historia, la Segunda Guerra Mundial, ha servido de fuente de inspiración para muchas de las obras que hoy en día conocemos. *El mago de Cracovia* no es una excepción. En su novela, Esteban Martín nos habla de esperanza en tiempos difíciles y, sobre todo, de superación.

Otro rasgo importante es que aborda todos los puntos de vista, no solo el de los prisioneros, sino también el de los nazis y el de la gente que vivió la guerra desde fuera. Aunque esta diversidad de perspectivas es una de las características más originales de la historia, también constituye su único punto débil, y es que a veces puede parecer que la narración avanza demasiado deprisa o que a los personajes les falta profundidad.

En cuanto a la ambientación, se nota que *El mago de Cracovia* es una obra realista, pues describe todo tipo de aspectos de los campos de concentración, desde la vida de los prisioneros hasta la organización de estos.

Esta novela es, por lo tanto, idónea para los amantes de la historia, especialmente aquellos que se desviven por conocer cómo fue la guerra más famosa de todas.



La reseña de Nuria Dam *Recuerda aquella vez, Adam Silvera*



Cada pilar encargado de sostener la vida de Aaron Soto se ha venido abajo y ahora los escombros no le dejan respirar. Por suerte, Genevieve sigue a su lado, ayudándolo a encontrar el aire que le falta.

Aaron no cree merecer una novia tan maravillosa. Se deja abrazar por ella, por sus palabras y sus sonrisas, mientras juegan a recordar el presente, que duele mucho menos que el pasado.

¿Recuerdas aquella vez en que no habían pasado ni veinticuatro horas y ya necesitaba volver a verte? le diría por teléfono a Genevieve, deseando que volviera del campamento.

¿Recuerdas cuando conocí a Thomas, ese chico que vive obsesionado con el cine y encontrar su lugar en el mundo?

¿Recuerdas el cumpleaños que olvidé felicitarte porque estaba con Thomas en su azotea, viendo Tiburón bajo las estrellas y sintiendo algo extraño en el estómago?

¿Recuerdas las miradas de Brendan, el Niño Freddy y el resto de mis amigos?

¿Recuerdas al instituto Leteo, esa organización capaz de borrar tus peores recuerdos para hacerte nacer de nuevo?

Poco a poco, las piezas de la memoria de Aaron comienzan a resultar difíciles de encajar. Por mucho que duela, por mucho que su corazón se encoja con el recuerdo de mamá encontrando a papá muerto en la bañera, Aaron Soto ha de remover el pasado.

Recuerda aquella vez podría haber sido una historia más sobre la búsqueda de la identidad y los sacrificios necesarios para descubrirse a uno mismo. Sin embargo, Adam Silvera la ha dotado de una ambientación cruda, áspera y que requiere de un estado constante de alerta: el Bronx, Nueva York, en un futuro cercano en el que la tecnología permite acabar con recuerdos de forma selectiva.

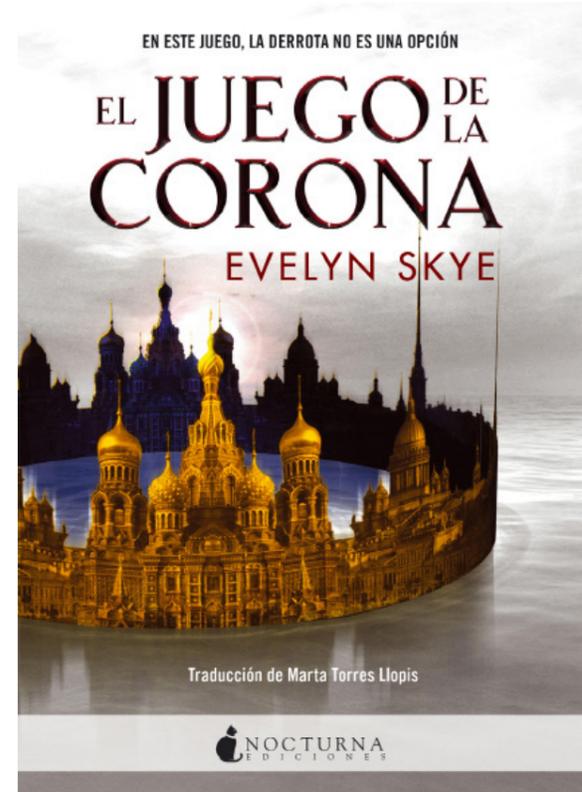
Esta honestidad no solo adereza las calles que pisa el protagonista: también empapa cada tema tratado, desde el planteamiento de la felicidad hasta el conflicto que puede llegar a causar la homosexualidad en un ambiente como el de la novela. Silvera muestra la realidad sin tapujos, con una prosa sencilla y coloquial. Sus personajes tampoco tienen pelos en la lengua, sobre todo el variopinto y casi esperpéntico grupo de amigos de Aaron, aunque quizás no se trate del punto fuerte de la novela.

Recuerda aquella vez es una historia dura, dolorosa, llena de incertidumbre, de promesas rotas y, aunque parezca increíble, de una pizca de esperanza. Si le das una oportunidad, ni siquiera el instituto Leteo podrá hacer que la olvides.

La reseña de Pablo Martín

El Juego de la Corona (El Juego de la Corona I), Evelyn Skye

En la Rusia imperial, la magia no es algo que se pueda compartir. Poseer el don de controlarla puede ser tanto el mayor de los privilegios como una sentencia de muerte. Vika Andréieva y Nikolái Karimov son dos jóvenes hechiceros con la mala fortuna de coincidir en el tiempo. Uno de ellos debe servir al zar y asumir el cargo de mago imperial si la situación lo requiere, pero mientras el otro siga vivo, la magia, un recurso cada vez más limitado, tendrá que repartirse entre ambos. Esta magia es también caprichosa y determina que el mago imperial ha de ser seleccionado mediante el Juego de la Corona, una competición de encantamientos en la que solo el más hábil podrá gozar del control de la magia... y de la oportunidad de seguir con vida.



Evelyn Skye nos sitúa en una Rusia alternativa con bastantes licencias históricas a la par que referencias a hechos reales. Aunque desconocemos si Alejandro I tuvo en su corte a un mago o una maga imperial, la situación que propone Evelyn es cuanto menos cruel. Pese a ello, el Juego de la Corona no se convierte en unos Juegos del Hambre con magia de por medio, sino que opta por un ritmo más pausado y una competición donde no se premia el duelo, sino la espectacularidad. El Juego es algo que se gana lentamente, lo que se ve reflejado en la estructura de la novela que, aun así, consigue ser fluida y agradable. Con tantas buenas ideas en el tintero, hay cosas que se han echado en falta al trasladarse a la página, como una mayor exploración de las tramas secundarias o una curva más sólida en la creciente dificultad de los hechizos, que alternan sorprendentes encantamientos con otros que no lo son tanto.

Otra sombra entre sus luces es el poco labrado desarrollo de sus personajes, que solo logran desmarcarse de los clichés del género en los compases finales de la novela. El resultado consigue ser lo suficientemente satisfactorio, pero con margen de mejora de cara a la segunda entrega, que cerrará la bilogía este otoño.

En el Juego de la Corona, morir puede ser la opción menos dolorosa. ¿Qué harías tú?

La reseña de Alicia D. Carballeira

Reyes del Cielo, Francisco Miguel Espinosa



¡Bienvenidos a la gran Carrera Galáctica! Tras cuatro años de espera, los pilotos están listos para participar en la competición que coronará al nuevo Rey de los Cielos.

En esta novela, que bebe mucho del universo de *Star Wars*, descubriremos a Oz, uno de los muchos huérfanos que trabajan y viven bajo los dos soles que adornan el cielo del planeta Lotus XXI. Un encuentro con un desconocido, que le entrega un cromó de la siguiente edición de la carrera que aún no debería existir, transformará la visión que tiene de su futuro, pues en dicho cromó aparece él como próximo Rey de los Cielos. Junto con sus dos amigos, Kintall y Astorga, tiene cuatro años para construir su nave monoplaça y ganar la gran competición.

Reyes del Cielo nos presenta una mezcla de culturas, ciencia y mecánica que resulta adictiva y confusa a partes iguales. Es una novela donde nos encontramos personajes de todo tipo, diferentes en cuanto a raza y carácter, pero con las ideas muy claras. Oz resalta entre todos ellos, pues es el protagonista, pero personajes como el de Rem, una de sus rivales en la carrera, no deben pasarse por alto.

Otro detalle a destacar es la ambientación. Aunque resulta un acierto la diversidad de la que hace gala, a veces las descripciones terminan siendo meras pinceladas sobre un cuadro que no podemos ver por completo. Sin embargo, aunque ese pequeño detalle desluzca un poco el resto de la novela, en general tiene unas explicaciones que ayudan a la historia a avanzar a buena velocidad, sin quitarle ritmo, que aumenta según empieza la carrera y Oz empieza a meterse en problemas que ni siquiera podía imaginar.

Cuanto más páginas lees, más te atrapa esa competición en la que no todo es lo que parece, y no podrás soltar el libro hasta saber quién se convertirá en el centésimo décimo tercer Rey de los Cielos. ¿Será Oz el ganador o ese cromó que lleva escondido en el bolsillo no es más que uno de sus múltiples futuros posibles?

La reseña de Víctor Heranz

El secreto de Emmaline, Megan Shepherd



Entre 1940 y 1941, la Operación Flautista de Hamelin reubicó en el campo a más de tres millones de personas, entre ellos miles de niños, para alejarlos de los bombardeos que asolaban las grandes ciudades británicas.

Emmaline es una más entre esos tres millones de refugiados. Y, como ya has podido adivinar, Emmaline tiene un secreto, pero no uno cualquiera: puede ver caballos alados en los espejos del palacete en el que vive. La mansión, reconvertida en hospital, está dirigida por un grupo de monjas que cuida de una docena de niños, todos enfermos de tuberculosis. Ninguno de ellos conoce el secreto, pues la niña, de imaginación desbordante, es ya objeto de burlas, por lo que anunciar que ve caballos alados en los reflejos no ayudaría a mejorar su reputación de rarita.

Una noche, un caballo alado blanco, al que bautiza como Foxfire, aparece malherido en el jardín de la mansión junto con una nota de El señor de los caballos. En ella, le encarga a Emmaline una misión: evitar que un violento caballo negro, que también ha salido del mundo de los espejos, asesine a Foxfire. Para ello, la niña deberá crear un espectro a su alrededor, un escudo protector con un objeto de cada color del arcoíris, ya que al caballo negro le ciega la luz.

Tras la saga *Naturaleza salvaje*, Megan Shepherd vuelve a unir historia y fantasía. Esta vez, con la Segunda Guerra Mundial siempre presente como telón de fondo, la autora estadounidense crea un cuento con reminiscencias de *Las crónicas de Narnia* y que recuerda a *El laberinto del fauno* (Guillermo del Toro, 2006), en el que una niña trata de alejarse de la barbarie de la guerra a través de la fantasía.

Empuñando una prosa hermosa en ocasiones, farragosa en otras, *El secreto de Emmaline* parte de una idea muy buena, pero acaba desarrollándose en una trama que peca de simplista. La protagonista se asemeja mucho a otros narradores infantiles que hemos leído recientemente, aunque los secundarios, especialmente el misterioso Thomas, aportan un toque distinto a la historia.

La novela posee un desenlace potente que se consigue gracias a la creación de una muy buena y angustiosa ambientación a lo largo de toda la obra. Junto a Emmaline, el lector es arrastrado a ese caserón lleno de fiebres y sonidos de cascos, y donde la muerte espera tras cada esquina, hasta un final que hace acrobacias entre la imaginación y la realidad.

La reseña de Cristina C. S. Martín

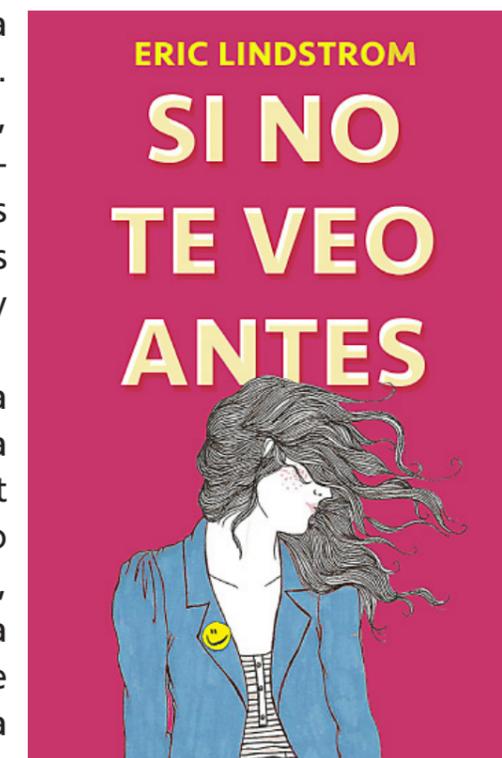
Si no te veo antes, Eric Lindstrom

Parker Grant pega una estrella en su puerta por cada día que no llora la muerte de su padre. Parker Grant nunca da segundas oportunidades, ni siquiera al chico al que más llegó a querer. Parker Grant desea sobrevivir al instituto junto a sus mejores amigas. Parker Grant quiere correr más rápido que el viento. Parker Grant es ciega... y puede ver mejor que tú.

Desde el punto de vista de los demás, la vida de Parker no es fácil. Pero ella no necesita ver para llevar la vida a cuestas y aun así hacer un esprint con ella. Solo necesita su mordaz lengua, su ácido humor y sus inviolables reglas para sobrevivir. O, al menos, eso creía antes de quedarse huérfana y verse obligada a vivir con unos familiares que prácticamente desconoce. Afrontar que su vida ha cambiado de la noche a la mañana no es más que el siguiente reto para alguien tan guerrero como ella. Pero descubrir la verdad sobre la muerte de su padre y recontrarse con quien le rompió el corazón en el colegio la llevarán a darse cuenta de que quizás la ceguera va más allá de sus ojos cuando la oscuridad comienza a extenderse por su corazón.

Con un título tan sarcástico como la propia protagonista, *Si no te veo antes* nos ofrece la peculiar voz de Parker Grant en un recorrido a través de un pasado, que vuelve para hacerla temblar, y un presente inestable, que deberá afrontar con la mayor entereza posible. La protagonista es un personaje único que brilla por sí solo: un cúmulo de ironía e inteligencia que desafía todos los problemas que se le puedan presentar. No tiene miedo a correr pese a su imposibilidad de ver y desestigmatiza su ceguera cubriendo sus ojos con extravagantes pañuelos. Parker nos demuestra la dureza de su discapacidad, pero también nos enseña que es un ser extraordinario.

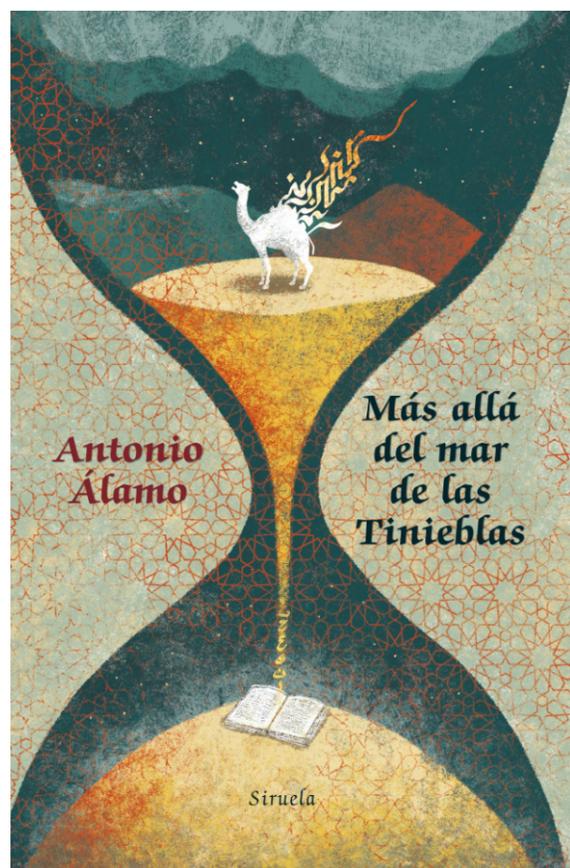
Gracias a la naturalidad de los personajes que la acompañan y una acción basada en hechos cotidianos, no se echan en falta las descripciones a lo largo de la narración, apartando toda clase de prejuicios y mirando la historia desde el corazón. La novela refleja la vida de los invidentes desde la perspectiva de todas sus posibilidades pero sin olvidar las dificultades, en concreto las de una joven en sus primeros pasos hacia la madurez. Eric Lindstrom trae una lectura fresca y adictiva que revela cómo tener visión no es lo mismo que ver con claridad.



Reseñas de novedades

Más allá del mar de las Tinieblas, Antonio Álamo

Abul Anbas es mercader. Vende un artículo que, en el siglo X, es muy preciado para unos pocos e ignorado por la gran mayoría: libros. En Qurtuba, la actual Córdoba, encuentra dos clientes muy prometedores: Ibn Umar, el cadí, y Maryam, la jefa de la biblioteca del califa. Ambos se interesan por el mismo libro, pero Ibn Umar se adelanta, le echa un vistazo y lo que ve en él lo sorprende tanto que lo compra sin dejar que nadie más lo mire. Maryam se hace la misma pregunta que el lector: ¿qué ha podido ver el cadí para reaccionar de ese modo?



Más allá del mar de las Tinieblas entrelaza la trama de estos personajes con la evolución de la escritura a lo largo de la Historia. Aunque el argumento principal gira en torno al libro misterioso de Abul Anbas, entre capítulo y capítulo conoceremos nuevos datos sobre el origen del lenguaje escrito. Estos fragmentos no son imprescindibles para seguir la trama principal, pero en un libro que trata, precisamente, de libros, no desentonan, y seguro que te resultan muy interesantes.

A estas alturas de la reseña, probablemente ya te hayas dado cuenta de que no estamos ante una novela de argumento predecible y fácil de encasillar. *Más allá del mar de las Tinieblas* es extraño, pero también fascinante, y su misterio te mantendrá enganchado hasta el final. Hemos disfrutado mucho de la ambientación en las calles de Córdoba y en la biblioteca de Medina Azahara, y del amor por la lectura que impregna toda la trama; Abul Anbas, Ibn Umar, Maryam y el propio Al-Hakam II adoran los libros, y eso es algo que, once siglos después, tenemos en común.

Por Carlota Echevarría

Descubre al #escritor que llevas dentro, Christopher Edge

Hoy es un día normal. Te levantas, desayunas, acudes a clase o al trabajo. Pero da igual a dónde vayas, da igual lo que hagas: las voces siguen ahí, en tu cabeza. Historias que quieren salir, y tú quieres dejarles, pero... *ella* también sigue ahí:

La temible página en blanco.

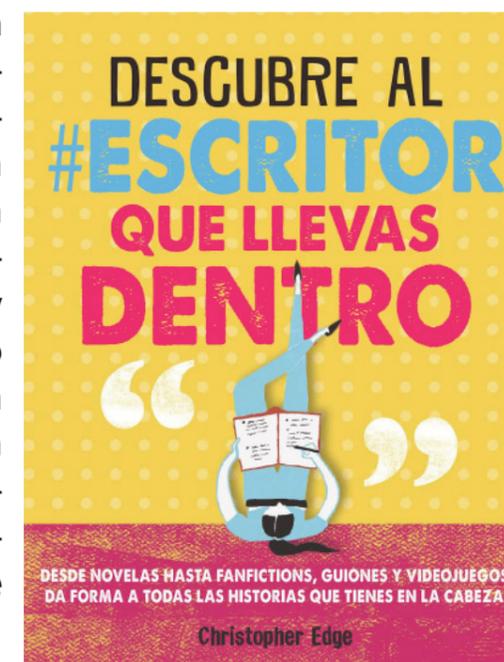
Y sentimos tener que decirte esto, pero las dudas no acabarán cuando te enfrentes a esa dura primera página. Escribir es difícil: hay que organizar una trama con ritmo, definir un buen elenco de personajes, equilibrar acción y descripciones... Por no hablar de lo que pasa después: ¿buscas un agente? ¿O una editorial? ¿O prefieres la autopublicación? ¿Y qué hay del *marketing*?

Puedes pensar que intentamos desanimarte. Quizás esta reseña es una trampa para que abandones tu sueño literario y te dediques a otra cosa con más futuro, como a ser tarotista profesional. ¡Pero nada más lejos de la verdad! Si quieres ser escritor, ya sea de novelas, de guiones o incluso de videojuegos, queremos ayudarte.

La mayoría de los escritores han tenido que enfrentarse a los problemas que te acabamos de contar. Entre esos escritores se encuentra Christopher Edge, autor de libros como *La teoría de*

los muchos mundos, y ahora también de *Descubre al #escritor que llevas dentro*. En este manual, Edge recorre todos los pasos del proceso de escritura, desde la obtención de ideas para una historia hasta la búsqueda de editorial.

De manera directa y breve, Edge comparte su experiencia sobre cada uno de estos pasos. Se trata de un manual ameno y básico; perfecto para todos aquellos que quieren su propia novela pero que desconocen los entresijos de la escritura.



Christopher Edge no es el único que te guiará a lo largo de este manual. *Descubre al #escritor que llevas dentro* incorpora opiniones y consejos de autores de todos los géneros y estilos, desde Maggie Stiefvater hasta John Green. También incluye fragmentos de novelas seleccionados para ilustrar las diferentes lecciones de «teo-

ría», así como listas de palabras que te pueden ayudar a inspirarte o a describir acciones, sensaciones, escenarios o personajes.

No lo hagas por nosotros. Hazlo por esa historia que lleva tanto tiempo guardada en un rincón de tu cerebro esperando ser liberada: ¡descubre el escritor que llevas dentro!

Por Marta Álvarez

Desayuno en Júpiter, Andrea Tomé

Ofelia Bachmann trabaja como voluntaria en la Hiraeth, una ONG que se encarga de proporcionar compañía a enfermos terminales en sus últimos momentos de vida. En este contexto, a Ofelia le encargan acompañar a Virginia Wonnacott —la segunda novelista más famosa de su país— en su lecho de muerte, pues sufre de una enfermedad llamada ataxia. Solo que la escritora no llega a morir y sus últimos días se convierten en semanas.

Amoke Enilo ya había trabajado con anterioridad en la Hiraeth y con Miss Wonnacott, pero la brusquedad y las malas formas de la escritora hicieron que se alejara de la asociación. Las dos chicas se conocen tras varios encuentros fortuitos, que con el tiempo se convierten

en encuentros buscados por la atracción que sienten la una hacia la otra.

En el camino de conocerse mutuamente, curar viejas heridas, disfrutar de nuevas experiencias, alejarse de prejuicios y etiquetas y escuchar la última historia de la anciana escritora, se asientan las bases de *Desayuno en Júpiter*.

Con su tercera novela, Andrea Tomé continúa demostrándonos su crecimiento como autora a través de libros cada vez más complejos, con un estilo lleno de referencias, muy rico en detalles, que

se acerca a lo poético y utiliza una serie de imágenes recurrentes que se asocian a los personajes.

Así, ha conseguido crear a dos protagonistas muy icónicas, mediante una muy buena caracterización y una manera original y normalizada de contar una historia de amor, sin convertirla en el único argumento de la obra. Tanto es así que la trama principal se mezcla con la verdad acerca del pasado de la escritora, por lo que escuchamos la voz de tres mujeres distintas.

Todo lo que rodea la historia de Amoke y Ofelia está muy bien conseguido: la ambientación de un Gales del pasado y del presente, los personajes secundarios como Harlon, Tayo o Lisandro, así como las diferencias de clase social de los personajes.

Desayuno en Júpiter hace gala de una facilidad a la hora de narrar que parecería fruto de décadas de experiencia, a pesar de que haya matices todavía por mejorar, soporta muy bien una historia compleja, que trata temas complicados y en los que hubiera sido fácil embarrarse, pero con una elegancia que consigue que sea una novela dulce y mágica de principio a fin.

Por Hermochi

**El abismo, Neal Shusterman**

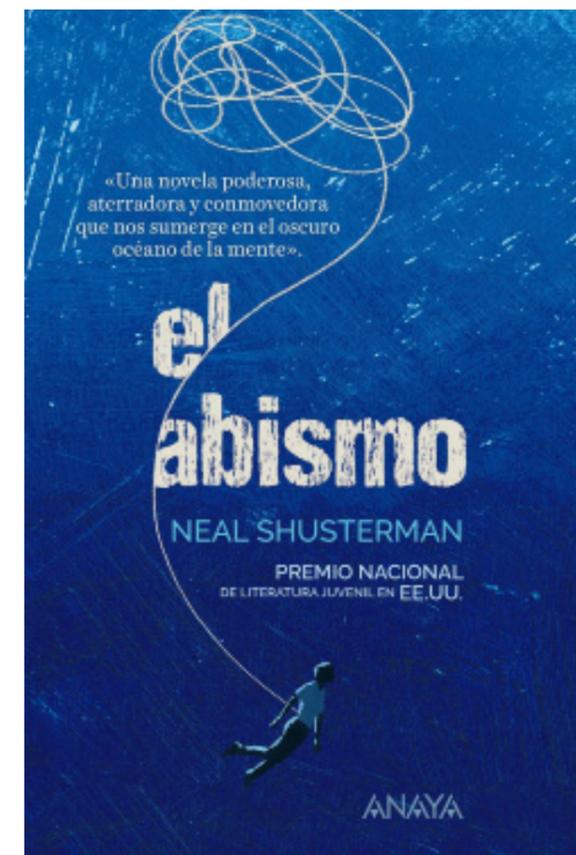
Caden Bosh es un chico corriente. Vive con sus padres y su hermana, va al instituto y es un alumno brillante; sin embargo, cada día se siente más solo, incomprendido y triste. Pero Caden Bosh también está enrolado en un barco pirata, con la misión de hallar un tesoro escondido en unas aguas abismales e inexploradas.

Caden vive dos vidas, y es que está empezando a sufrir las consecuencias de una enfermedad mental.

El Caden del mundo real tiene problemas: ya no duerme, ya no vive tranquilo, ya no quiere relacionarse con nadie... mientras que el del barco tiene que lidiar con piratas descerebrados, con motines contra su capitán y con monstruos marinos. En este universo imaginado se dará cuenta de que es completamente libre, pero pronto descubrirá que ambos mundos están ligados. Y que sus actos acarrearán serias consecuencias.

Si hubiese que describir esta novela con una palabra sería original. Sin sinopsis y con el único sello de calidad de la prosa del consagrado Neal Shusterman, uno se adentra sin saber a qué atenerse en esta lectura de sentimientos profundos y narrativa brillante, que dan lugar a una historia conmovedora.

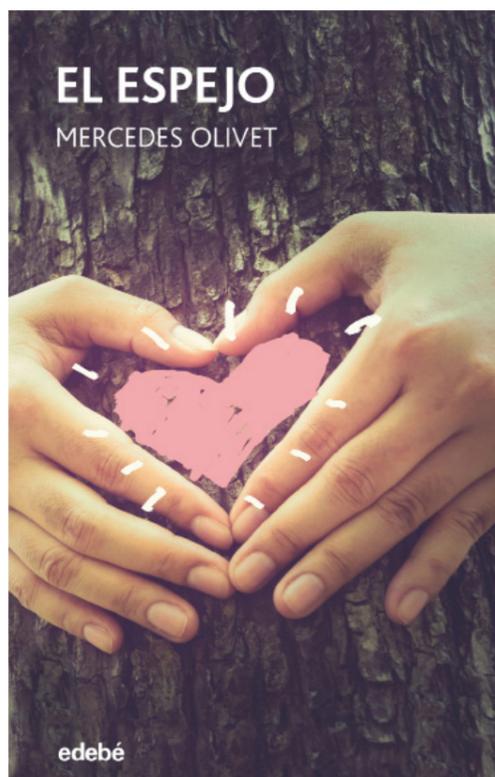
Basándose en la enfermedad que sufre su hijo, Neal Shusterman narra la historia desde la perspectiva de Caden, en primera y en segunda persona, atreviéndose a hablar de esta realidad que tan poca gente conoce, siempre desde un profundo respeto.



Unos protagonistas llenos de fuerza, viviendo día a día la evolución del protagonista sin saber con certeza a lo que se enfrentan; un estilo único, en el que la segunda persona otorga gran valor al continuo soliloquio interno de Caden, y un mensaje muy importante. ¿Qué más se puede pedir?

Ahora bien: no te esperes una trama apasionante. Este es un libro lleno de rarezas narrativas, puede que incluso te cueste empatizar con su protagonista, pero ahí reside la belleza de esta historia común, sobre cómo un chico se enfrenta al abismo de su propia mente y lucha cada día por sobrevivir.

Por Sebas G. Mouret

El espejo, Mercedes Olivet

Por fin ha llegado el verano, y con él las vacaciones en El Encinar, la casa del pueblo de la abuela Elena. Desde que ella murió, la madre de Anna no se ha atrevido a volver. Hasta ahora, que la mujer piensa afrontar de una vez su pérdida.

Por su parte, Anna está encantada: adora la vida en el campo, tendrá tiempo para escribir y volverá a ver a su amigo Martín. A quien no esperaba encontrar es a Cinta, la chica popular de clase, que le recuerda lo infantil que sigue siendo ella. Porque Anna tiene trece años y todavía no ha besado a un chico ni ha tenido su primera menstruación. Se siente atrasada, pero este verano puede ser clave para su transformación en mujer.

Contará con el apoyo de alguien muy especial: su abuela. Pero no la Elena que ella conoció, sino su versión de

trece años, Nina. O su reflejo, mejor dicho. A través de un antiguo espejo, las dos niñas rompen la barrera del tiempo y se convierten en confidentes.

Anna le revela todos sus secretos, pero hay algo que no le puede contar... Y es que ella sabe que Nina es su abuela, y cómo fallecerá.

El espejo sirve como nexo entre dos generaciones tan diferentes como lo son los niños del siglo XXI y sus abuelos. Las situaciones que surgen a raíz del cambio generacional resultan cómicas para quien ha nacido con las nuevas tecnologías y aportan el toque humorístico. Además, las aventuras en el campo de una niña de ciudad refuerzan aún más esa vuelta a la vida rural que la obra ensalza.

La autora, por medio de la voz de Anna, narra con exactitud y mucho mimo la evolución de la protagonista, su transición a la adolescencia, con temas tan universales como el primer amor o la creación de la propia identidad. También se muestran experiencias trágicas, propias del final de la infancia pero, sobre todo, el libro está cargado de ternura.

Si en algo se nota el cariño es en el realismo de la ambientación. El pueblo está vivo, así como sus habitantes, y aunque no se quedan anclados en el pasado tampoco reniegan de él.

Antes decíamos que el espejo era un nexo entre generaciones, y añadimos que *El espejo* es un testigo entre dos generaciones, la que termina y la que surge.

Por Gabriela Portillo

Las lentes fragmentadas (Alcatraz IV), Brandon Sanderson

Aviso: ¡Si no has leído los libros anteriores de la serie, no sigas leyendo esta reseña! En su lugar, busca en nuestra web la de Alcatraz contra los Bibliotecarios malvados.

A lo largo de la serie de *Alcatraz*, Brandon Sanderson ha ido dosificando la información sobre los Reinos Libres y los Bibliotecarios malvados. Desde el punto de vista de la trama general, se podría decir que la primera novela fue la introducción, en la segunda se desveló parte del misterio de los padres de Alcatraz, en la tercera al fin conocimos los Reinos Libres... y en esta las cosas se ponen serias de verdad.

Los Bibliotecarios han sitiado Mokia, uno de los Reinos Libres. El rey y los caballeros de Cristalia lo dan por perdido, pero Alcatraz no es de los que se rinden. Así que idea un plan (absurdo y peligroso, como todos los planes de los Smedry) y, antes de poder pensárselo dos veces, lo lleva a cabo. El problema es que esta vez se enfrentan con la secta más despiadada de los bibliotecarios, la Orden de las Lentes Fragmentadas. Y, además, Alcatraz empieza a sospechar que si ha salido victorioso en ocasiones anteriores ha sido cuestión de suerte; una suerte que no durará para siempre.



En los libros de Alcatraz, Brandon Sanderson hace gala de su maestría como narrador a todos los niveles: tenemos un mundo fascinante y verosímil, un argumento que nos mantiene enganchados libro tras libro y unos personajes a los que hemos cogido mucho cariño, en especial al dúo protagonista. Pero hay dos aspectos en los que le damos matrícula de honor. Uno es el conflicto entre los padres de Alcatraz: no sabemos cómo terminará, pero nos ha quedado claro que, en esta lucha entre el bien y el mal, las cosas no son blancas y negras. El otro es el maravilloso narrador que apela al lector, le miente, le tiende trampas por si está fisgando el final del libro... Nadie ha sacado tanto partido a este tipo de narrador como Sanderson, que, aun así, consigue sorprendernos en cada volumen de la saga.

La edición del libro también es estupenda, con buenas portadas, ilustraciones interiores y la cuidada traducción de Pilar Ramírez Tello, que ha adaptado con maestría todas las bromas y las palabras inventadas.

Alcatraz es una de las mejores sagas *middle-grade* que hemos leído, imprescindible para todos los fans de la fantasía.

Por Carlota Echevarría

Bis, David Fernández Sifres, Jorge Gómez Soto

Víctor y Martín son mejores amigos y han conocido a un par de chicas en un chat de Internet. Los cuatro han sido invitados a una fiesta secreta. Cuando llegan, dos seguras los esperan en la puerta y los obligan a instalar una aplicación en sus móviles y registrarse con sus nombres. A partir de ese momento, si quieren entrar en la fiesta deben seguir tres reglas:

1. Tienes que acceder solo.
2. Si abandonas la fiesta, no puedes volver a entrar.
3. Diviértete.

En el momento en el que cruzan la entrada, una cuenta atrás aparece en sus móviles indicando que les quedan por delante tres horas de supuesto descontrol y diversión. Sin embargo, todo parece apuntar a que no van a ser

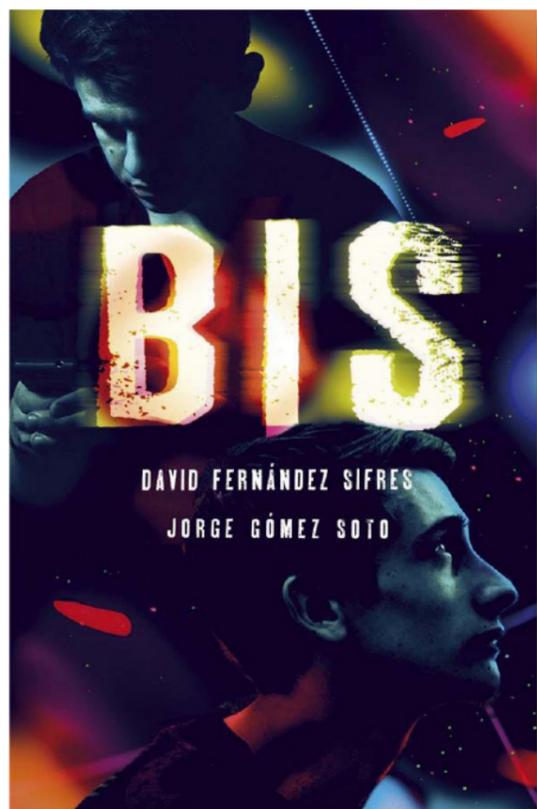
tres horas especialmente agradables. La sensación de desconfianza aumenta aún más cuando ambos amigos no son capaces de encontrarse en la fiesta.

La historia está narrada desde ambos puntos de vista: la parte de Víctor, en primera persona; la de Martín, en segunda persona. Es cierto que no estamos muy acostumbrados a narradores en segunda persona; sin embargo, en este caso encaja sin problemas con la historia que cuenta el libro, pues nos mete de lleno en la fiesta. Además, los diferentes narradores reflejan a la perfección la personalidad de cada protagonista. Víctor es un chico extrovertido, confiado y aventurero, con ganas de pasar una de las mejores noches de su vida. En cambio, Martín es más tímido y racional, preocupado desde el primer momento por dar con su amigo.

La ambientación es quizá uno de los mejores aspectos de la novela. Todo está cuidado al detalle para originar una atmósfera de tensión, misterio y secretismo que transmite sin problemas esa sensación paranoica que están viviendo los dos amigos. Un ejemplo de ello son las canciones que suenan durante la fiesta, cuyas letras invitan desde el principio a la sospecha.

Así es *Bis*, una novela escrita a cuatro manos, que te invitará a una lectura de la que, al contrario que sus protagonistas, no querrás escapar.

Por Ricardo Cuesta



Carta a la reina de Inglaterra, Vicenç Pàges Jordà

Él es Joan Ferrer en Cataluña, un herrero de familia humilde nacido en el siglo XI. En Castilla es Juan Herrero, uno de los integrantes de la compañía liderada por Francisco Pizarro que conquistó las Américas en el siglo XVI. Y a la vez es Joan Ferreiro en un monasterio portugués, Jean Laforge en la Francia de la revolución y banquero en la Italia renacentista. Cuando escribe esta carta es John Smith, condenado a muerte y recluido en una cárcel de Inglaterra, en el siglo XX.

A pesar de sus múltiples ocupaciones a lo largo de los siglos, nuestro remitente no ha destacado en ninguna de ellas. A excepción, quizá, de la primera y definitoria de su persona: herrero.

Todo comenzó con la forja de su propia espada, un arma tan extraordinaria que hasta el diablo se interesó por ella. Joan, nombre de nacimiento del protagonista, acepta entregársela a cambio de tres deseos: inmortalidad, oro inagotable y la posibilidad de reservarse el último deseo.

Lo que en un principio le pareció un regalo divino, al poco tiempo se convirtió en la peor de las maldiciones. ¿Y si el infierno no es más que vagar infinitamente por la Tierra?

Carta a la reina de Inglaterra, como su propio nombre indica, no es otra cosa que la misiva que Joan dirige a la reina para que lo libere de su cautiverio, el cual evidentemente hace peligrar su secreto: no puede morir y no envejece. En ella narra sus andanzas recorriendo el mundo durante un largo milenio de existencia.

El autor consigue condensar en apenas cien páginas una sucesión de hitos históricos, figuras memorables (como Greta Garbo o Karl Marx) y fenómenos culturales sin eliminar detalles importantes. Además, se presta atención en todo momento a la psicología del protagonista: cómo le afecta su condición de inmortal y la evolución que sufre a lo largo de los siglos.

En esta reedición, el autor incluye dos posdatas repasando la trayectoria de la novela, así como las críticas y discusiones surgidas en torno a ella. Vale la pena leerlas, puesto que clarifican ciertos pasajes y, sobre todo, hacen reflexionar.

No podemos revelar más, pero te aseguramos que, cuando termines la carta, agradecerás esta información adicional.

Por Gabriela Portillo



Mañana azul (Amanecer rojo III), **Pierce Brown**

¡Cuidado! Esta reseña contiene *spoilers* de las entregas anteriores de la saga.

Ha pasado un año desde que la noche cayó sobre el Amanecer. Con Fitchner muerto y Darrow, el casi legendario Segador, en manos del Chacal, ¿qué esperanza les queda a los Hijos de Ares?

Eso es lo que pensaría Darrow si después de tres meses de tortura y nueve de confinamiento tuviera fuerzas para pensar en algo, además de en la muerte. En la oscura y diminuta caja en la que el Chacal lo ha recluido no existen los días ni las noches. Darrow está a solas con sus pensamientos, su inmundicia y sus fantasmas.

Eso es lo que queda del Segador de Marte: una víctima llorosa, apenas un hombre, que solo desea la muerte.

Así de angustioso es el arranque de *Mañana azul*, el libro que cierra la épica revolución espacial de Pierce Brown. Si piensas que tras un comienzo tan terrible las cosas solo pueden ir a mejor para Darrow, será mejor que vayas ahorrando para un psicólogo. Para cuando llegues al final de la historia, probablemente necesites sus servicios.

Amigos que se convierten en enemigos, enemigos que se convierten en aliados, torturas, sangre, revolución, engaños, muerte... Todo lo que viste en *Amanecer rojo* e *Hijo dorado* vuelve en esta última entrega multiplicado por diez. Pierce Brown regresa con esta historia de dorados y rojos, aunque hay algo que podemos asegurarte: nada es blanco o negro. Todos los personajes, por secundarios que sean, están plagados de matices. Ahí reside parte del interés de esta novela: si nadie es enteramente bueno o malo... ¿de quién puedes fiarte?

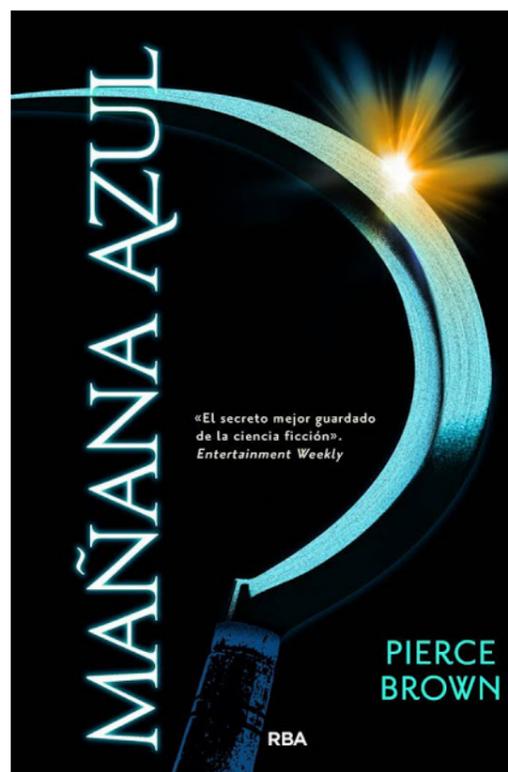
La acción salpica cada una de las casi setecientas páginas, ya sea en forma de intriga política o de trepidante batalla. Si la brutalidad de la trama no te deja sin respiración, lo harán los giros del argumento; aunque ya te lo avisamos: a veces el autor hace un poco de

trampa para conseguirlos. De cualquier manera, la conclusión es que esta no es una novela para lectores impresionables o escrupulosos.

Amanecer rojo fue la chispa; *Hijo dorado*, la revolución. *Mañana azul* es la guerra.

Per aspera ad astra.

Por Marta Álvarez

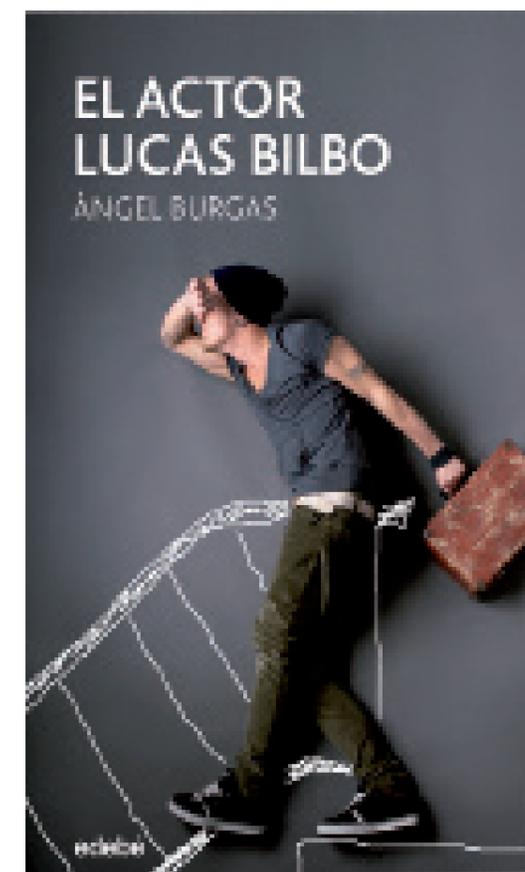


El actor Lucas Bilbo, Àngel Burgas

Lucas Bilbo es un actor afamado: sale en la principal serie de media tarde, ha rodado varias películas y su carrera está en auge. No siempre ha sido así, pues comenzó en un modesto grupo de teatro de su instituto. Esta fue la época en la que supo a lo que se quería dedicar, pero también una de la que arrastra un terrible secreto.

Todo comenzó con la desaparición de Rut Fábregas, un suceso que volvió del revés a su pueblo durante unos días. Nadie supo adónde había ido: una tarde, se despidió de su madre con tranquilidad para irse a un ensayo. Y ya no volvió a casa. Lo que no todos saben es que Lucas Bilbo se reunió con ella la tarde anterior a su desaparición —pese a no ser muy amigos— y ella le mostró un correo que la mantenía inquieta. Pero Lucas no puede contar nada, esa fue la última voluntad de Rut. De esta manera, el joven actor tendrá que poner a prueba sus dotes interpretativas y ser un auténtico camaleón en los días sucesivos.

Con este libro, Àngel Burgas ha conseguido una historia entretenida, en la que se acerca a la novela negra, a la vez que se le dan unos ligeros toques de *thriller*, para ilustrar el misterio en torno a la desaparición de una adolescente. De esta manera, se sigue toda una incógnita articulada alrededor del personaje de Lucas. Aunque no se profundiza en la manera en que viven los adolescentes esta situación, en el libro sí que se tratan problemas que afectan mucho a los jóvenes, con una denuncia

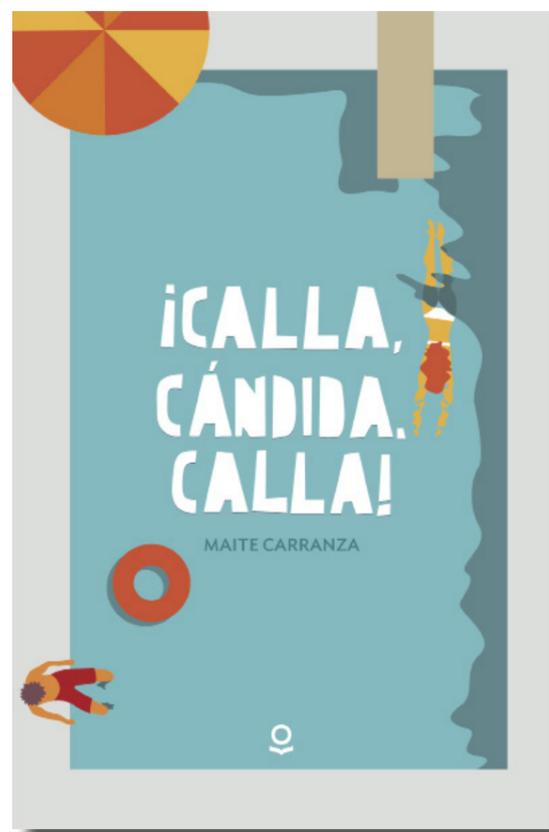


presente, pero sin afán moralizante.

Una de sus virtudes es que no se adscribe a una narrativa lineal y sencilla. El autor se vale de saltos en el tiempo para ver la historia desde dos ópticas: la del Lucas que lo vive todo en primera persona y la del famoso actor que recuerda lo ocurrido, en una tercera persona. A esto se une una mezcla de géneros, pues las claves que resuelven el misterio de la trama adoptan un formato teatral. La historia, pese a que pueda ser algo previsible, arriesga en la manera de ser contada y se vuelve tan cambiante como el joven actor Lucas Bilbo.

Por Hermochi

**Calla, Cándida, calla (Cándida II),
Maite Carranza**



¿Puede empezar peor el verano de Cándida? La respuesta es no. Está desesperada. Ya no sabe qué hacer para que sus padres entiendan que no es una niña pequeña. No, ella tiene catorce (para quince) y reivindica su legítimo derecho a un verano increíble, lleno de anécdotas y vida social, como el que van a tener (y le van a restregar) todas sus amigas. Sin embargo, sus padres han decidido por ella: irá al pueblo de su abuela en La Rioja.

¿Puede haber un peor sitio donde pasar el verano que un pueblo de la Rioja? La respuesta es no. Calor, mosquitos, los insoportables de sus hermanos, la pirómana de su abuela y nadie de su edad... o eso cree ella. Cuál será su sorpresa cuando descubra a Jan y su grupo de amigos del pueblo.

¿Puede haber un chico más guapo que Jan? En La Rioja seguramente no. En cuanto al resto de jóvenes, parecen de su edad y pasan un verano despreocupado yendo a la piscina y divirtiéndose en las ferias. De no encontrarse en una situación desesperada, Cándida no saldría de casa, pero sus amigas deciden darle una inesperada sorpresa visitando el pueblo: Cándida tiene quince días para demostrar que no es una pringada aburrida, que su verano está siendo increíble y que tiene a Jan en el bote.

Calla, Cándida, calla es una novela llena de sol y verano. Entre sus páginas nos llega el sonar de las cigarras al sol, el olor a cloro de las piscinas y lo apacible de las vacaciones. Pero, al mismo tiempo, también nos llega la tensión de ser adolescente, de no hacerse valer o de verse ninguneado.

A través de una protagonista a la que solo le importa el estado de su vida social, Maite Carranza ha sabido mostrar las facetas más agobiantes de la adolescencia: la necesidad de proyectar una vida de éxito para ser aceptado, la competición propia de los grupos de amigos, el miedo a ser excluido, a defraudar, a que te compadezcan.

No mandes callar a la pobre Cándida, eso ya lo hace todo el mundo. Deja que te cuente su historia.

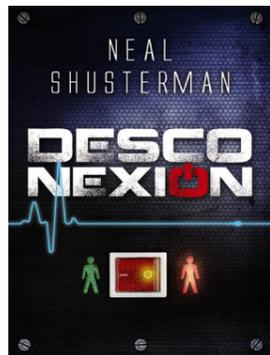
Por Sebas G. Mouret



TOP Comentarios

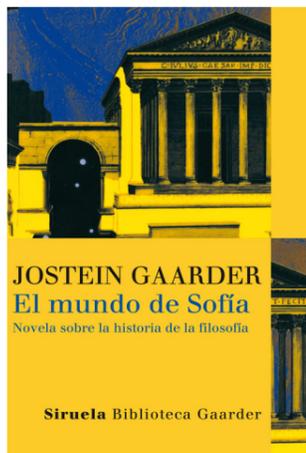
Todos sabemos que un libro es un mundo diferente para cada lector, y en *El Templo* nos encanta conocer las distintas impresiones que has sacado de tus lecturas. En «TOP Comentarios» recopilamos, valorando la redacción, la argumentación y la originalidad, los mejores comentarios en las reseñas. Estos son nuestros favoritos de estos últimos dos meses:

Amàlia en *Desconexión (primera parte de la saga)* (Neal Shusterman) · 19 junio 2017



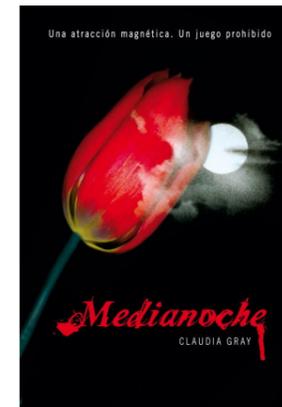
Este libro es pura perfección, en serio lo digo. Me encantó la historia de Lev y su «mentor», sobre lo que está bien o mal y cómo nos adoctrinan para pensar lo que ellos quieren. La recomiendo a todo aquel que busque aventura y ciencia ficción y al mismo tiempo le guste reflexionar con los libros.

Rocía Aguiar en *El mundo de Sofía* (Jostein Gaarder) · 1 junio 2017



Muy entretenido. Habla de la historia de la filosofía de una manera fresca y atrayente, como cuando conversas con un amigo una tarde cualquiera. Sin embargo, me hizo reflexionar sobre muchas cosas, gracias a las preguntas y respuestas que van apareciendo a lo largo del libro. Mi hermana lo leyó cuando estudiaba filosofía, y me picó la curiosidad, pero ya hace varios años de eso y apenas me animé a leerlo completo. Recomendado para personas de 27 años de edad como yo, y también para mayores o menores. ¡Todos lo pueden disfrutar por igual! :)

Anabel en *Medianoche (Medianoche I)* (Claudia Gray) · 23 mayo 2017



Personalmente me encanta esta saga. Creo que la historia de amor de Lucas y Bianca merece mucho la pena. Es una historia que habla de amor, pero también de sacrificios y de evolución. Es cierto que el comienzo del primer libro se hace algo tedioso, pero después es un no parar de leer.

No es como *Crepúsculo*, de hecho lo único que tienen en común son los vampiros. Estos son libros con fuerza y con unas ideas más maduras (véase sino la reacción de ambos personajes cuando se enteran de los respectivos secretos que esconden) y unos personajes más contruidos.

No digo que sea perfecta, a veces Bianca puede ser desesperante, pero es de lo mejor que he leído.

Lucía en *Por trece razones* (Jay Asher) · 26 abril 2017



Supongo que haber visto la serie antes de leer el libro me ha condicionado bastante. Pero debo decir que, así como la serie me apasionó y me dejó absolutamente marcada por la historia, el libro me decepcionó con igual intensidad.

La historia del libro es absolutamente llana y aburrida. No hay perspectiva; solo la voz de Hannah y alguna que otra acotación de Clay. No hay interacción con los otros personajes, los cuales carecen de forma o desarrollo. Justin, Courtney, Sheri, Tyler... No son más que nombres en una grabación. No tienen historia, no tienen motivaciones ni perspectiva. No se entiende qué los mueve, qué los lleva a comportarse como lo hacen, perjudicando a Hannah en el proceso. No habla del suicidio, no habla de depresión, no habla de abuso como se debe hablar. Había escuchado tantas cosas geniales del libro que me he llevado una sorpresa muy amarga. La serie es tremendamente mejor.

¿QUIÉNES SOMOS?

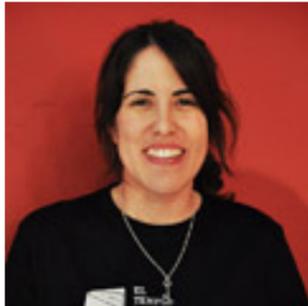
Te presentamos al equipo de redactores y redactoras de
El Templo de las Mil Puertas.

Carlota Echevarría



Cuando, en el verano de 2007, me invitaron a formar parte del equipo de *El Templo*, no podía imaginar hasta qué punto iba a involucrarme en este proyecto. Pensé que sería la excusa perfecta para dedicar más tiempo a la literatura y desde entonces no he dejado de encontrar otras excusas similares: he colaborado con varias editoriales, he asistido a cursos y he dedicado parte de mi tiempo a hacer de *El Templo* la revista que me hubiese gustado leer cuando estaba en el instituto. La literatura juvenil se coló en mi vida por una rendija y he acabado abriéndole la puerta de par en par.

Estefanía Moreno



Soy una lectora voraz desde bien pequeña, e Internet me abrió las puertas a muchos más libros y me brindó la oportunidad de conocer a gente con mis mismos gustos. Mi andadura en el mundo de la literatura juvenil comenzó en los foros de Laura Gallego y, en 2009, pasé a formar parte del equipo de *El Templo*. Entre otras cosas, me encargo de llevar la página web, maquetar la revista e intentar que el Gato Templario no lo ponga todo patas arriba.

Nerea Marco



Licenciada en Filología Hispánica, uso mis amplios conocimientos en Tetris para colocar todos mis libros en las estanterías de mi habitación. Devorando novelas desde pequeña, me di cuenta de que la literatura era una de mis pasiones; más tarde, gracias a Internet y al foro de Laura Gallego, descubrí que no era la única con ese interés. Cuando me ofrecieron poder compartirlo en esta revista, no me lo pensé dos veces. En los últimos años he trabajado con algunas editoriales y librerías, organizando eventos, dando charlas sobre literatura juvenil en institutos y bibliotecas, escribiendo blogs de animación lectora y haciendo informes de lectura.

R. A. Calle Morales



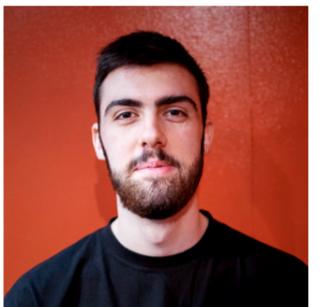
Soy un defensor más de la lengua, los libros y la literatura; estudio idiomas, trabajo en una librería y soy uno de los miembros fundadores de la revista. Desde que descubrí que Internet era una de las mejores formas de compartir experiencias con otros lectores, no he vuelto a separar mi camino del de tantos jóvenes que hay en la red compartiendo su pasión por las buenas historias. Ese camino, además, ha sido de lo más fructífero, pues me ha llevado a colaborar con varios escritores y editoriales y a acuñar uno de los lemas que tengo siempre presentes: «Los jóvenes SÍ leemos».

Cris Menéndez



Soy *papalbina*, la corresponsal en el extranjero para *El Templo*, venida de esas tierras del norte de España donde hay que cerrar las puertas para que no se escape el gatu. Hace más de diez años me fui a un país muy, muy frío, donde el chocolate y el queso son el alimento nacional. Mi andadura en el terreno de la literatura juvenil siempre ha sido *online*; empezó en 2005 en el foro de Laura Gallego, continúa aquí en desde 2010 y espero que siga por muchos años dondequiera que me lleven los libros.

Hermochi



Desde que aprendí a leer, los libros han sido mi centro, por lo que construí mi historia a partir de palabras. Fue en mi blog, *Más allá de las palabras*, donde comenzó mi andadura como Hermochi. Y fue esta pasión la que me llevó a estudiar Filología Hispánica, con la intención de poder dedicarme a editar las historias de otros algún día. Para mí no existen sueños imposibles, solo historias que aún no se han contado. Mi aventura en *El Templo* se remonta al verano de 2013, cuando abrí una de las puertas que conducen a este reino de posibilidades sin final.



Pablo C. Reyna

Defensor de que la literatura juvenil no empieza ni termina con *Harry Potter*, Cronista llegó a *El Templo* a través de la segunda puerta del quinto vagón de la línea 4 del metro. Actualmente colabora en la revista a la vez que busca el modo de demandar al servicio de transporte público de un modo que no resulte absurdo.

Ricardo Cuesta

Mis andaduras por la literatura comenzaron desde muy pequeño. En busca de nuevas recomendaciones que saciaran mi sed lectora encontré *El Templo*, pero no fue hasta 2013, cuando comencé a perderme entre sus puertas y a aportar mi pequeño granito de arena en forma de reseñas. Desde entonces no he parado de descubrir grandes libros y, lo que es mejor aún, grandes personas con las que compartir mi afición por la lectura.



Marta Álvarez

Yo soy fan. Soy fan de muchas cosas, pero sobre todo (o más bien, básicamente) de la realidad y de la ficción. La primera me llevó a estudiar Periodismo, y la segunda me abrió la puerta de *El Templo*. Aquí disfruto recomendando grandes historias mientras intento contar las mías propias. Como buena templaria de esta revista, no dudo en defender la literatura juvenil; aquí, en mi canal de YouTube... En cualquier lugar en el que los *muggles* necesiten una dosis de magia literaria.

Sebastián G. Mouret

Los libros son mi refugio, mi pasión y el mayor de mis entretenimientos. Desde pequeño, la lectura ha supuesto el centro de mi vida personal y profesional, convirtiéndome en la persona que soy hoy y protagonizando grandes decisiones, como la creación de mi canal literario en YouTube *El coleccionista de Mundos*, o el día que decidí presentarme a las convocatorias de entrada en *El Templo*. Aquí sigo, desde 2013, descubriendo cada día nuevas puertas y mundos en los que sumergirme, y no me voy ni por todo el oro de Gringotts.



Natalia Aróstegui

En la vida real, soy estudiante de Traducción e Interpretación, y las letras, ya sean en forma de novelas, traducciones o reseñas para *El Templo*, están presentes en mi día a día. Aunque mi pasión por la lectura tardó un poco llegar, lo hizo con fuerza y para quedarse. En algún universo alternativo, soy *cheerleader* de instituto americano.

Gabriela Portillo

Si hay algo que debes saber sobre mí es que dividí mi alma en horrocruxes para ser invencible. Desde pequeña guardo una parte de mí en mis libros favoritos: mi infancia se esconde en *Idhún*, mi adolescencia en *Invernalía* y mi corazón en *Hogwarts*. *La ladrona de libros* se encarga de que la Muerte no llegue hasta ellos. Deberías probarlo: me siento infinita.



ZONA < 20

En el verano de 2013 decidimos arrancar el proyecto de la Zona<20, una sección de reseñas hechas por chicos y chicas entre catorce y diecinueve años. Es la franja de edad a la que, en principio, están dirigidos los libros juveniles, y esta sección nos permite saber qué libros han llamado la atención del público objetivo y qué les han parecido. Estos son los miembros de la Zona<20:

B. E. Vilar, 17 años

Se puede decir que soy una amante de la literatura juvenil, aunque entre mis autores favoritos esté Stephen King. Laura Gallego es una de mis escritoras preferidas. También me gustan Geoffrey Huntington, Maggie Stiefvater, Blue Jeans... Mis géneros favoritos son el terror, el romance y la fantasía. Como libros favoritos, puedo destacar *La chica que amaba a Tom Gordon* y *Los hechiceros de la noche*. Todavía me quedan muchos libros por leer y me gustaría conocer a muchos más autores que me aporten algo nuevo.

Víctor Heranz, 19 años

Amante de los clásicos y devorador de juvenil, J. K. Rowling y Laura Gallego hicieron que desde niño me gastara la paga en libros. Pronto llegaron Ana Alonso y Javier Pelegrín con sus mundos distópicos y me metí de lleno en la adulta de la mano de Cunningham y sus *Horas*. Para mí una novela es sentimientos, es emoción. Vivo enganchado a un lápiz y a una libreta en la que escribo ideas para futuras novelas que espero que algún día vean la luz.

Alicia Díaz, 17 años

Elisabetta Gnone atrapó mi infancia en *Fairy Oak*, y desde entonces no he podido parar de leer y de dejar trocitos de mí en cada libro. *Percy Jackson* se quedó con mi adolescencia, *Harry Potter* con mi alma y *The Raven Boys* con mi corazón. Soy de las que creen que todos los libros merecen una oportunidad, así que no suelo limitarme a un género en concreto. He terminado aquí por andar siguiendo conejos blancos, como hacía mi tocaya, y ahora pienso seguir avanzando por este País de Maravillas que he encontrado.

Nuria Dam, 17 años

Entre las páginas de *Ulysses Moore* encontré una puerta cerrada; entre las de *Percy Jackson*, una profecía que decía que siguiera leyendo para encontrar la llave. Así que me sumergí en los mundos creados por J. K. Rowling, Ana Alonso y Javier Pelegrín, Rick Riordan, José Antonio Cotrina, Orson Scott Card, Suzanne Collins, Patrick Rothfuss... A mitad de camino, la llave apareció, crucé la puerta y llegué a *El Templo*. Mis géneros favoritos son la fantasía urbana, el misterio y la ciencia ficción, y, si tuviera que elegir una novela, me quedaría con cualquiera de Neal Shusterman. Ahora divido el tiempo entre el cine, seguir buscando secretos entre las páginas de los libros e intentar crear los míos propios.

Pablo García, 17 años

Cuando era pequeño quería ser mago. Ahora quiero ser escritor, lo que a fin de cuentas es lo mismo. La magia de las palabras de J. K. Rowling es mi referencia, pero antes de ella me dejé seducir por los trucos de Laura Gallego y sus mundos fantásticos. Luego me perdí en la reserva de *Fablehaven* con Brandon Mull, viajé en el tiempo con Pierdomenico Baccalario y Elena Gallego me sumergió en sus leyendas. Si es de fantasía o ciencia ficción, tiene un hueco en mi colección, pero cuando se trata de devorar, cualquier libro es bienvenido en el menú. Una puerta entre las páginas me ha traído a *El Templo*, otro mundo de papel y tinta que se funde con mi realidad.

Cristina C. S. Martin, 17 años

«Es imposible», dijo el orgullo. «Es arriesgado», dijo la experiencia. «Es Leviosa, no Leviosá», dijo Hermione Granger. «¿Es que esta chica no se cansa de leer?», dijo mi madre. Si mi obsesión inicial con Narnia o *Percy Jackson* no le respondió, quizás lo habrá hecho la estantería habitada por las historias que me robaron el corazón. Comenzando por *Los Juegos del Hambre* o *La ladrona de libros*, hasta llegar a *Los Miserables* u *Orgullo y prejuicio*, mamá, no me canso de viajar a Hogwarts ni tampoco me importa llorar al terminar ese libro que tanto me ha gustado. Porque, ¿sabes qué?, bien dijo el monstruo que las historias son criaturas salvajes y yo estoy dispuesta a unirme a ellas.

